AÑO XII Número 5.812
Número suelto : 25 Francos
Un semestre : 650 »
Extranjero : 850 »
TOULOUSE

EL SOCIALISTA

FUNDADOR : PABLO IGLESIAS

JUEVES 1 MARZO 1956

Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

Sobre un manifiesto

Política de la Enseñanza

EL manifiesto de los estudiantes españoles —que hemos dado a conocer— no hubiera producido en el ánimo y en la conducta del Caudillo tan alarmados y represivos efectos si no fuera la expresión de una realidad ambiente; de esa realidad que él presiente amenazadora y que quisiera conjurar con sólo no permitir que nadie la enunciara.

El valor real del documento, independientemente de sus lanzadores, está acreditado desde hace tiempo por los propios hombres del régimen en sus alusiones a un descontento social que están más atentos a desautorizar que a remediar. Pero aun la justificación de ese descontento contra la obra de gobierno se ha transparentado en las palabras de algunas figuras significadas. Quédese para quienes de cerca puedan analizar las conductas, si esa posición crítica es producto de un honesto desengaño o de la intención cautelosa de salir escurriéndose de la zona de peligro. Lo cierto es que en las propias filas del régimen van apareciendo notarios que levantan acta del fracaso.

En los comienzos de este año, el rector de la Universidad de Salamanca, don Antonio Tovar, publicó en «Arriba» cuatro artículos bajo el título común «Problemas de la enseñanza». Quienes los hayan leído los habrán recordado seguramente al conocer el manifiesto de los estudiantes. Late en aquéllos una tal justificación previa de éste último, que bien puede decirse que el señor Tovar ha perdido la ocasión de lucirse con un gesto caballeroso si es que no ha recabado ya que se le apliquen a él también las sanciones impuestas a los presuntos autores o inspiradores del documento incriminado. Cierto es que el rector no acaba pidiendo como los estudiantes que se celebre un congreso libre que rompa con esa indigna tutela de bigaría falangista, que tan alarmada y agresiva se ha sentido ante el peligro de que se le descosa por ahí el saco de su monstruoso sindicalismo estatal. Pero, quiéralo o no el señor Tovar, en sus artículos hay una acusación al régimen después de aplicar al estado de la enseñanza superior en España —contrastándola con el extranjero— ese análisis que ha «hecho con la honda preocupación de quien ve la vida nacional agobiada por nuestro atraso técnico, económico y social».

No son, en general, originales ni nuevas las apreciaciones del señor Tovar; pero dichas en sus circunstancias y por él, adquieren un acusado interés. En su ascender desde la enseñanza, lo vemos señalando justamente la lucha por el título o por el empleo, no tanto para servir a la profesión como para adquirir un derecho sobre ella. Nos habla de esos catedráticos que se sienten «propietarios de la asignatura», de «la mentalidad defensiva y cerrada de ciertos cuerpos técnicos» que ponen barreras en el acceso a la profesión considerándola como cosa propia; algo así como el antiguo hermetismo gremial. De esta manera, el rector nos hace pensar en aquellos exámenes que, en vez de ser una serena busqueda y selección de capacidades necesarias al país, son como una lucha en la que el examinador busca afanosamente el punto débil del examinando para caer sobre él y romper victoriosamente el frente de sus conocimientos. Cosa muy diferente es ésta de lo que ocurre en los países prósperos necesitados de mucho personal capacitado. En ellos se atrae a la juventud hacia la formación científica y técnica, escalonada en grados que la hacen adaptable, eficaz y progresiva.

No es raro que, a veces, cuando el tipo medio del técnico superior español se enfrenta con el tipo también medio de su correspondiente en países de mayor industrialización, se encuentre superior a él en cultura general y aun en la extensión de la propia cultura profesional. Sin embargo, hará mal en dejarse extraviar por esta impresión. Aquel técnico tiene los conocimientos que le hacen falta y suele estar bien ejercitado en ellos. La superioridad que siente el español es el resultado de esa preparación no siempre específica, pero necesaria para obtener una de esas patentes de ejercicio profesional que ofrece en número muy limitado una industria pobre. En efecto, al técnico medio de los países industriales, especializado según muy diversas funciones y categorías, le falta ordinariamente la condición doctoral que no ha pretendido ni se ha impuesto; pero esa condición doctoral se encuentra muy impresionablemente para nosotros en los cuadros encargados de ejercerla.

Sin duda, la reforma de la enseñanza técnica en España deberá tender hacia una articulación semejante; pero ello no puede ser sólo producto de una especulación teórica, sino de una indeterminación, o sea de una influencia recíproca entre los modos de enseñanza y el estado de la economía. Es decir, que la política de la enseñanza, y particularmente de la enseñanza técnica, está solidarizada con la política general del Estado. De la «política» noblemente hablando y no de la practicada o perpetrada por ese régimen que vino financiado a defender a mano armada los privilegios puestos en peligro más que por la República por la imposición misma de ese progreso que traen los tiempos y en el cual tan atrasada queda España, según reconoce tan expresivamente el propio señor Tovar.

Sólo luchando contra el régimen puede lograrse la abolición de la economía-privilegio, de la industria-privilegio, y también del empleo-privilegio. Sólo acabando con ese régimen podrán hacerse las reformas que pide el progreso como es esa de la enseñanza. La dignificación de la Universidad forma parte de la dignificación del Estado. Así lo comprenden los estudiantes que, según su manifiesto, quieren emanciparse de la vergonzosa tutela de ese contrahecho Sindicato Español Universitario que «se atribuye, cada día de un modo más ilusorio, el monopolio del pensamiento, de la expresión y de la vida corporativa universitaria»; pero además los estudiantes por encima de ese objetivo inmediato a ellos, ven que «las causas de este desolador panorama, del que ningún buen fruto puede esperarse, son múltiples y hunden sus raíces en todo el clima material y espiritual de nuestra actual sociedad».

Mucho habrán impresionado al Caudillo tales palabras y más aún, sin duda, aquellas de que «¡cuántos catedráticos y maestros eminentes, apartados por motivos ideológicos y personalistas!» Pensaba él que habiendo desnaturalizado la Universidad, poniéndola bajo el pleno dominio de la Falange y del clero, se aseguraba la adhesión de los futuros universitarios. Ya ve que se equivoca; la conciencia de la juventud española está por encima de sus mezquinas previsiones.

En Cartagena, el ministro del Ejército y el embajador de los Estados Unidos, han asistido a la descarga de dos barcos de material de guerra norteamericano. Con esto y con un banquete han celebrado el aniversario del primer envío de esa clase.

Además, el mismo embajador ha entregado al ministro del Aire treinta aviones de caza a reacción, anunciando que para mediados del año se aumentará ese número hasta sesenta.

El Gobierno norteamericano está siempre atento a los momentos difíciles del Caudillo para darle ánimos de la manera que puede. La intención está vista; el resultado, lo veremos.

METAMORFOSIS

Decapitación intelectual del franquismo

Por Indalecio PRIETO

COMO si yo dispusiese de poderosos proyectiles teledirigidos que, disparados desde Méjico, estallaran en la Universidad de Madrid, se me hizo responsable de los sangrientos choques habidos entre estudiantes madrileños a comienzos de febrero.

El diligente informador Camille M. Cianfarra contó a sus lectores del «New York Times», en una crónica cablegráfica, que «Arriba», portavoz de Falange, atribuía influencia en dichos sucesos a un artículo mío publicado días antes fuera de España, y el mencionado periódico falangista insistió posteriormente sobre el tema dando lugar a que un diario mejicano encabezara su primera página con títulos a todo lo ancho de ella y letras de a puño, diciendo: «Acusan a Indalecio Prieto. «Arriba», el órgano falangista madrileño, le señala como uno de los principales comunistas que tratan de minar la solidaridad hispana.»

«Arriba» fué secundado por «Madrid», periódico de la misma cuerda, dirigido por Pujol, granuja tan veterano que en justicia no puede achacarse al franquismo el haberle iniciado en la granujería. Ante tamaño alboroto periodístico, en mi derredor, estuve tentado de calarme la boina, echarme a la calle y, dándome a ver por rúas y cafés, contestar con palabras vagas y sonrisas enigmáticas a cuantos me preguntaran, que serían muchos, sobre mi participación real en los referidos acontecimentos, para dejar creer a los preguntones que, aun cuando yo guardaba discreta reserva, mi participación había sido efectiva. Pero he preferido quedarme en casa a meditar tranquilamente sobre la grieta que acaba de presentar a los ojos del mundo el régimen del general Franco, grieta no producida súbitamente.

Hace cosa de siete años y medio, en discurso pronunciado en Burdeos, establecí una distinción entre falangismo y franquismo, parangonando al efecto el programa de José Antonio Primo de Rivera y el modo de gobernar de Francisco Franco, que ofrecen perfecta antítesis. Primo de Rivera no hubiese consentido el sistema de corrupción que deliberadamente viene desarrollando Franco, quien, tras entrampar a sus inmediatos seguidores con mallas de crueles e innecesarios asesinatos, los enredó en impúdicos y escandalosos robos, formando así un doble envoltorio de sucia solidaridad, del cual resulta imposible zafarse. Críticos torpes, incapaces de ver más allá de sus narices, rechazaron la distinción que yo establecí considerándola infundada y peligrosa. Sin embargo, ha ido remarcándose hasta el punto de que «Alcalá», revista editada por el Sindicato Español Universitario, al hacerse el «hara kiri» en noviembre último, despidióse de la vida proclamando en cuanto a la figura y la obra de José Antonio que «los frutos posibles que comprenden, continúan inéditos o frustrados en interpretaciones aprovechadas». «José Antonio —añadió la moribunda publicación— sigue ofreciendo a reaccionarios de todo tipo las bases revolucionarias de una España inédita e integral.» La revista estudiantil, conforme vemos, falleció sin reconciliarse con el franquismo.

Este divorcio fué causa de los choques sangrientos de que hablo. No puedo pavonearme de haberlos originado, aunque «Arriba» me brinde un plumaje que yo hábilmente podría teñir de brillantísimos colores para hacer ostentación del resultado de mis campañas antifranquistas. Lo que «Arriba» ha escrito al respecto constituye una necedad, pero una necedad bastante aleccionadora.

Trucos para la difamación

EL artículo mío a que dicho diario se refirió tenía tan poca cosas propias que hube de titularlo «Con Pluma Ajena». Transcribía datos y comentarios de la revista norteamericana «Time» sobre el veredicto estudiantil, tremendamente condenatorio para el

(Pasa a la segunda pág.)

HERMANAS GEMELAS

Universidad y Casa del Pueblo

Por Pascual Tomàs

1945 La clase trabajadora domiciliada en Vizcaya suspendió voluntariamente su obra creadora de riqueza; negóse a trabajar, expresando las razones de su negativa por el deseo consciente y sereno de alcanzar objetivos queridos, expresados en sencillas palabras: Pan, Justicia y Libertad.

La gesta heroica de aquellos hombres, hermanos espirituales nuestros en la ambición liberadora de la patria esclavizada, llegó a todos los confines del universo. El eco alcanzado no guardó parangón alguno con el voluntario sacrificio de una clase social tan presta siempre a rendir sus máximos sacrificios al acervo colectivo de las libertades del ser humano.

Al correr de los años, y sin tener en cuenta silencios sólo admisibles en pueblos esclavizados, los obreros españoles siguieron martilleando a las puertas de la conciencia internacional paralizando el trabajo, denunciando los dolores físicos y morales que les aquejaban y centrando sus objetivos en idénticos deseos: Pan, Justicia y Libertad.

Justicia respetuosa con los derechos humanos; libertad de pensamiento, de conciencia y de palabra, de la mano con seguridades plenas en el disfrute de la parte de riqueza que la aportación de trabajo realizado merecen los hombres. Idénticos silencios apagaron los clamores de revuelta de la clase social española que más profundamente siente su amor ilimitado por España y por la libertad.

Las ideas que nutren pensamiento y acción de la democracia obrera y socialista de España —dentro y fuera de la misma— encarnada en hombres de modestia ilimitada, prosiguieron serenamente el camino espinoso de un calvario, ni provocado ni merecido, sembrando calladamente y con el propio ejemplo principios ideales en un todo hermanados con cuantos integran los representados en la Declaración de los Derechos Humanos.

El armazón de hierro que protege al Estado falangista —policía, ejército, guardias, falange— respondió ayer, y responde hoy, a las ansias justísimas de superación individual y colectiva por el pueblo sentidas, anulando la libre expresión de la palabra escrita y hablada, persiguiendo la libertad de conciencia, suspendiendo la divulgación de las verdaderas doctrinas de respeto y de solidaridad humana, cerrando violentamente puertas y ventanas para tratar de impedir que las ondas invisibles del progreso humano inunden de luz y de verdad la patria española, y violentando las vidas físicas de los hombres que no se doblegan a los caprichos de la dictadura falangista.

La razón, luz y verdad eterna, ha sido más potente que la fuerza bruta. El sentido emocional, constructivo, cuajado de progreso y de hermandad, defendidos por el verdadero pueblo de España, anuncian su segura victoria sobre la dictadura falangista. La siembra de la verdad no ha sido estéril. Los incidentes desarrollados en los centros culturales y en calles y plazas de Madrid son la confirmación de mis palabras.

Una parte del pueblo español, muy singularmente la que no ha sufrido ni en su carne ni en su espíritu las derivaciones directas de la lucha fratricida por el falangismo alimentada y desarrollada, ha vivido años enteros cegada por los contornos agresivos de unas estampas hábilmente concebidas en la composición y animación de las cuales Pueblo, Democracia y Justicia social se expresan por atentados criminales contra la vida humana, persecuciones endiabladas contra la conciencia religiosa de las gentes y de atentados sintomáticos contra la propiedad. Todo ello sincronizado con himnos triunfales al imperio y grandeza de la España falangista.

La contemplación permanente de estampas idénticas mientras los cánticos de orgullo pretenden alcanzar el cielo, ha impulsado a las nuevas generaciones a dejar de mirar los objetivos impuestos para clavar miradas y pensamiento en la realidad que la rodea.

En el instante mismo que las miradas se han hecho más profundas y escrutadoras, que el hombre ha querido analizar el por qué y para qué de su realidad presente, penetrando su examen de vidas y sistemas políticos que garanticen los derechos humanos en los pueblos libres, ha centrado todas sus ambiciones en desear para España y para el pueblo idénticos respetos y derechos individuales que los que figuran en las Cartas Constitucionales de las naciones civilizadas. Esas son en sustancia y doctrina las razones que han impulsado la protesta viril de una parte de la población estudiantil española. La ausencia de una organización estudiantil universitaria ha sido otro de los motivos de protesta. Los estudiantes católicos señalan que el continuado vocear contra los incidentes no haga olvidar los verdaderos problemas universitarios, particularmente la necesidad de estar representados de manera directa por una asociación universitaria independiente del Gobierno, cuyos dirigentes debieran ser elegidos libremente por los universitarios.

La irritante desigualdad social que la dictadura falangista mantiene por la fuerza y la censura impuesta a las actividades intelectuales de los hombres, han hecho desbordar la impetuosa protesta, espontánea, natural. Consciente. Como la luz. Como la Verdad. «La juventud española —declaró don Pedro Laín Entralgo, rector de la Universidad de Madrid— reacciona contra estos hechos volviéndose cada vez más sensible a la atracción de otros sistemas políticos, especialmente aquellos que ofrecen la justicia social y una participación real en la vida pública y la ampliación de los horizontes profesionales hoy tan reducidos para la mayoría de la juventud.» Señalemos que Laín Entralgo no es socialista. Es un hombre católico. Sus palabras deben tener para las clases sociales aún cegadas por músicas y estampas ilustradas y orquesta-

(Pasa a la segunda pág.)

¿Se reunirá la U.N.E.S.C.O. en Madrid?

Como se sabe, accediendo a invitación del Gobierno de Franco, el Consejo Ejecutivo de la Unesco determinó celebrar su próximo período de sesiones, del 9 al 21 de abril, en Madrid.

Con motivo de esto, J. Paul Boncour, presidente de la Federación Internacional de los Derechos del Hombre, ha enviado al presidente del Consejo Ejecutivo de la Unesco la carta siguiente:

«La Federación Internacional de los Derechos del Hombre (organización no gubernamental, estatuto B), fundada en París en 1922, no dejó en momento oportuno de llamar la atención de la Unesco sobre la incompatibilidad que aparece entre la noble tarea asignada a esta institución y la admisión en ella de representantes de la España franquista. Una vez efectuada esta admisión, aquélla elevó una protesta solemne.

»Algunos habían podido esperar que, progresivamente vinculado a los principios que son la razón de ser de las Naciones Unidas —y más especialmente aún de la «Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura»—, el Gobierno del general Franco adaptaría a ellos las instituciones de su país y, en particular, las instituciones culturales.

»Sin embargo, los acontecimientos que acaban de desarrollarse en diferentes lugares de España han bruscamente destruído tal esperanza.

»La suspensión de las pocas garantías inscritas en el llamado Fuero de los Españoles, las detenciones y deportaciones de estudiantes, la del más ilustre de los cineastas españoles, las medidas tomadas contra las más altas autoridades universitarias de Madrid; todos estos hechos muestran, de parte del general Franco, menosprecio deliberado de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre y voluntad de perseguir toda opinión independiente.

»En tales circunstancias, una reunión del Consejo Ejecutivo de la Unesco en España aparecería como una afrenta a la juventud española —visiblemente en rebeldía contra el régimen de incultura y de oscurantismo que le es impuesto— y también como una aprobación de los rigores infligidos a sus educadores.

»La Federación Internacional de los Derechos del Hombre se resiste a creer que el Consejo Ejecutivo de la Unesco pueda mantener su decisión de reunirse próximamente en Madrid, pues el mantenimiento de tal decisión sería necesariamente, en todos los países libres, interpretado como un reniego de la misión que se ha dado

»La Federación le quedaría reconocida, señor Presidente, de que tuviese usted la bondad de dar conocimiento de la presente carta a los miembros del Consejo Ejecutivo, y le ruega acepte la expresión de su muy alta consideración.»

De otra parte, la Liga de la Enseñanza de Francia ha hecho saber que tras el encarcelamiento del cineasta Bardem y la prohibición de cinco revistas literarias publicadas en España, «ella quiere creer que el Consejo Ejecutivo renunciará a celebrar sesiones en Madrid».

En otros numerosos países, prensa e instituciones democráticas y culturales de reconocido prestigio se expresan en idénticos términos. He aquí, como uno de tantos ejemplos, lo que en artículo de primera plana dice Luc de Meuron en el diario suizo «La Sentinelle», de La Chaux de Fonds:

«Así, constituiría un verdadero escarnio que el Consejo Ejecutivo de la Unesco celebrara en Madrid, en abril, su próxima reunión. Ese país donde el Gobierno encarcela a los liberales —últimamente al gran cineasta J. Bardem—, persigue a la cultura, cierra el último seminario protestante, no puede decentemente albergar a los representantes de una organización internacional cuyo objetivo es justamente promover el desarrollo de la cultura y de las libertades.»

Una impresión directa

Los sucesos en la Universidad de Madrid

Un universitario que ha vivido de cerca los acontecimientos que acaban de producirse en Madrid, ha enviado estas impresiones que, aunque no estaban destinadas a la publicidad, reproducimos aquí por esa misma espontánea sinceridad que trasciende de ellas.

Bien se ve que no se trata sólo de una cuestión entre estudiantes, sino que los incidentes violentos han sido provocados por grupos de falangistas armados que han invadido la Universidad para imponer a los verdaderos estudiantes la dominación de la Falange por medio del llamado Sindicato Español Universitario. Tampoco fué un acto verdaderamente estudiantil la conmemoración del «día del estudiante caído», y va resultando que el herido en ese día no era tal estudiante, contrariamente a lo que vocearon la prensa y la radio del Caudillo.

En fin, ahí va la información recibida de un verdadero estudiante y estudioso persona de toda garantía.

El día 7 de febrero, cuarenta o cincuenta matones de la Academia de Mandos del Frente de Juventudes entraron en la Universidad, edificio de la calle de San Bernardo. Iban de uniforme, ostentando sus pistolas en guantes emplomados. Pegaron a quienes se pusieron por delante, y concretamente a Torres López. Este es decano de la Facultad y catedrático de Historia del Derecho; falangista, que ha pretendido ser ministro de Educación desde la época de Burgos y particularmente enemigo del grupo Fernández-Cuesta y Conde. Ante el cariz de los hechos, el rector Laín Entralgo se encerró en el rectorado.

El propósito de los asaltantes era suspender las elecciones a delegados en el Sindicato Español Universitario (SEU) «hasta que a ellos les diera la gana». Una vez que se fueron, unos pobres chicos arrancaron una punta de las flechas falangistas que hay en las escaleras de la Facultad. Al día siguiente, desde las diez de la mañana, algo así como 400 ó 500 que se decían estudiantes pero que no lo parecían, se presentaron a vengar el ultraje. Las chicas corrían por los pasillos a meterse en las aulas, pero en un momento en que los «invasores» se manifestaban en la calle de Alcalá, los chicos atacaron en proporción justa. En la calle de San Bernardo, a un lado y a otro de la Facultad, hubo tortas.

Ahora bien. ¿Quién es la acémila que ha tenido la brillante idea de vengar así el ultraje a «nuestros caídos»? La bestialidad del primer día se comprende sin necesidad de detectar ninguna organización. Pero la invasión en el segundo estuvo planeada; ellos repartieron 60.000 panfletos en una prosa cuya calidad se puede suponer.

Los efectos fueron formidables. El último «round» fué ganado por puntos por la Facultad de Derecho. Los falangistas habían vapuleado al hijo de Arias Salgado, y Arburúa hijo y Gallarza hijo salieron mal parados.

Según el diario «Arriba», lo de siempre. Sucias maniobras de Prieto; de los comunistas y de los ingenuos intelectuales de Ateneo.

El día 9, día «del estudiante caído», las chicas corrían delante de una gran manga de riego. En el paseo de Areneros los falangistas en grupitos daban voces y ocho o diez en mangas de camisa estaban firmes alrededor de una mancha de sangre, que no dejaban que los guardias limpiaran. Los falangistas un poco histéricos gritaban: ¡Cobardes! ¡Que den la cara!. Las armas en el choque fueron adoquines de las obras que el Ayuntamiento esparce. Además, según dicen, sonaron sólo tres tiros.

Un aniversario laborista

El domingo 12 de febrero se recordó en numerosos medios británicos el cincuentenario de la constitución del primer grupo parlamentario de este Partido. Se creó, en efecto, el 12 de febrero de 1906, bajo la presidencia del socialista escocés James Keir Hardie, quien antes había debutado en la Cámara de los Comunes en 1892 como único representante de este sector político.

El grupo parlamentario fundado en 1906 contaba cuatro miembros. Elecciones posteriores lo elevaron hasta 29, lo que obligó a conservadores y liberales, hasta entonces los dos únicos partidos que usaban el Poder, a darse cuenta de que frente a ellos se iba formando otra gran fuerza.

James Keir Hardie era en su origen un minero de Escocia occidental, y ejerció la presidencia del Partido hasta su muerte, sobrevenida en 1915. El fué el principal promotor de la cooperación entre su Partido y las Trade-Unions. Así, son hoy más de cinco millones los tradeunionistas inscritos en el Partido Laborista por vía sindical, cuando éste cuenta en total unos 6.400.000 afiliados.

El Laborismo subió al Gobierno por primera vez en 1924 (primer ministro, Mac Donald), pero fué una gestión de breve duración. Más tarde, también bajo la presidencia de Mac Donald, los laboristas fueron Gobierno en 1929, esta vez hasta 1931.

Comentario

La que se armaría

CUANDO no tenemos lo que nos gusta, debemos procurar que nos guste lo que tenemos. Norma es ésta de buen vivir que el Gobierno del Caudillo pretende imponer a los españoles cuando por la prensa y por la radio proclama las excelencias de un cierto e indefinido aceite que ha importado de los Estados Unidos y que los españoles se resisten a tragar. Es que el gusto de los españoles continúa fiel a lo que no tiene y que tuvo antes de estos tiempos providenciales: a aquel aceite de oliva considerado como el mejor del mundo. No es que ahora falte del todo, pero el poco que ha salido bueno debe ser exportado, ya que la moneda extranjera es necesaria para esos gastos y adquisiciones suntuarias con que se engalana el francofalangismo para honra y prestigio de España. El aceite nacional que por su acidez y por otros defectos no resulta bueno para la exportación, se mezcla con ese bastardo aceite norteamericano para diluir en él su perversidad y para hacerlo más tragadero.

Ha sido, sí, muy mala también este año la cosecha de aceite de oliva. Un editorial de «ABC» (15 de febrero) la señala como «mucho más deficiente de calidad que de cantidad, con ser ésta pequeña». Hubo, es verdad, cierta sequía; pero la culpa de lo ocurrido corresponde sobre todo a unos inoportunos bichitos: el «arañuelo», la «mosca», ... Pero, Señor, ¿por qué caerán moscas en los regímenes providenciales? Debe ser cosa del viento.

El caso es que refiriéndose a tales causas destructoras de la cosecha, el editorialista de «ABC», con prudente y resignada conformidad, escribe estas justísimas palabras: «Pero ninguno de estos factores desfavorables puede ser sometido a expediente y sanción.»

Muy cierto; ése es el fondo del asunto. Si el ministro de Agricultura pudiera disponer desde su despacho que se formase expediente a los arañuelos o que se atase a las moscas por el rabo, la cosecha de aceite estaría salvada. Lo malo es que estas cosas no se arreglan con deportaciones, encarcelamientos ni ejecuciones sumarias, sino que hay que resolverlas con el estudio, con la técnica y hasta con cierta honestidad administrativa, cosas todas ellas demasiado vulgares e impropias para un gobierno fuerte, providencial y heroico. Si en vez de ser así, esos problemas del aceite, de la vivienda o de la carestía de la vida pudieran ser resueltos por el Caudillo y por sus generales con sus espadas vencedoras, ¡da miedo pensar en la que se armaría!

Pericles GARCIA

¡Cuidado!

El Comité Central de SDE advierte a todos nuestros compañeros, que no se dejen sorprender por un compatriota llamado Juan Ato Segura «El Roscao», nacido el 5 de septiembre de 1919 en Cieza (Murcia).

Se trata de un individuo que no ha tenido ni tiene nada que ver con nosotros. Los compañeros de Tours y de Limoges le han conocido por ser un desaprensivo que utiliza nombres de compañeros para obtener ayuda económica de nuestras organizaciones.

En un centenario

Carlos Marx y Enrique Heine

Por Fernand Caussy

HENRI Heine, del cual acaba de celebrarse el centenario de su muerte, no ha sido solamente el gran poeta alemán del siglo XIX; fué también, a su modo, un revolucionario perseguido por el rey de Prusia y por los príncipes alemanes sumisos a Metternich, vilipendiado por los pontífices literarios de su tiempo y, naturalmente, por todos los antisemitas, aunque estaba bautizado cristiano. «Yo soy tal vez el más decidido de los revolucionarios», escribía él en 1833, y si bien no hubo pertenecido jamás a ningun partido, combatió toda su vida a los absolutistas, lo mismo a los de la política que a los de la literatura.

Como revolucionario, tuvo —circunstancia poco conocida — viva influencia sobre la juventud de Marx, así como nos lo ha recordado recientemente un interesante artículo de Ernst Kux en la «Neue Zuercher Zeitung». La ambición de Marx, a los dieciocho años, era ser poeta, y su maestro, naturalmente, era Heine. Introducido en Berlín en la sociedad más culta de la época, donde encontró a Chamisso, un francés hecho poeta alemán y que fué el precursor de Heine, a Battina von Arnim, a Varnhagen von Ense, escribió entonces versos, imitados de Heine en la forma y en el fondo pero con un acento más ronco, en los que expresaba su rebeldía contra Dios y la sociedad, contra la religión y el orden moral, rebeldía que había de ser la de toda su vida.

Marx, no obstante, cayó pronto bajo la influencia de Hegel y renunció a la poesía. No se alejaba de Heine, sin embargo. Este se había formado una teoría de las ideas por la cual les negaba todo valor absoluto y no veía en ellas más que la expresión de una época. Si no parecían inactuales cuando habían cesado de corresponder a su tiempo, era consecuencia de la opresión que hacía sufrir a las inteligencias el mundo burgués, perpetuando las ideas y la moral del cristianismo. «La patria y la religión —escribía— no son sino disfraces. Abajo las caretas y que yo pueda asir por el cuello al hombre desnudo.»

Esta relatividad de las ideas, Marx la ha profesado toda su vida y hasta la ha fundado en que aquéllas derivan de las condiciones de la producción, las cuales varían con las épocas.

El hegelismo no podía alejar a Marx de Heine ya que fué por Heine por quien Marx conoció a Hegel. Es de notar que Marx haya criticado a Hegel antes de haberle leído y es que estas críticas no hacían sino reflejar las de Heine. Este era un conocedor profundo de los filósofos. Había oído las lecciones de aquél en la Universidad de Berlín, lo había frecuentado personalmente, incluso había redactado una Exposición de la filosofía de Hegel para uso del gran público (obra que no ha sido publicada), mas veía en ella muy bien las debilidades, principalmente la de la dialéctica, la «dialéctica de la nada», que decía él. Marx, aun continuando profundamente hegeliano, recogió estas críticas en el prefacio de «El Capital». Reprocha a Hegel su complacencia para el estado de cosas existente, su concepción de la idea como realidad, su oscuridad, su misticismo, el nihilismo de su dialéctica que «pretendiendo hacer la síntesis de todo, no reune nada».

Marx volvió a encontrar a Heine en París, adonde el poeta había emigrado en 1830, perseguido por la policía de Metternich y adonde el propio Marx hubo de huir en 1843 a raíz de que, por intervención del zar Nicolás, su publicación «Rheinische Zeitung» fué prohibida. Heine, hacía varios años que había adoptado el comunismo, que no es, como se cree generalmente, una concepción alemana, sino, al contrario, una idea francesa, nacida en el espíritu de los fourieristas, principalmente de Victor Considérant. Seguía, sin embargo, con simpatía a los comunistas alemanes, a quienes él creía destinados a hacer pasar las ideas a los hechos.

Heine, en esta época, componía poesías políticas, el «Canto de los Tejedores», versos contra los monarcas alemanes, el poema «Alemania, un cuento de invierno», que Marx publicó en el «Vorwaerts», el órgano parisino de los emigrados alemanes. Pero no era ya él quien influía en Marx; era de Marx, al contrario, de donde él sacaba numerosas ideas, principalmente las de la emancipación de los judíos. Marx, por su parte, recogía de Heine la idea de la deshumanización del hombre por la máquina y por el dinero, que el poeta había emitido desde 1830, y también la idea de que «la religión es el opio del pueblo», que el propio Heine había hallado en una lección de Hegel sobre la filosofía india. Ambos sentían el mismo aborrecimiento hacia los burgueses, a quienes Heine llamaba «filisteos», acusándolos de aspirar a dominar al mundo por «el saber y el dinero».

Habiendo ido Marx a establecerse en Londres, sus relaciones con Heine se espaciaron. Pero continuaron siendo dos espíritus hermanos y fraternalmente unidos.

(De «Le Populaire», París.)

Decapitación intelectual del franquismo

(Viene de la primera pág.).

Gobierno, la Iglesia y el ejército de España, veredicto que resultó del plebiscito realizado por un organismo gubernativo entre alumnos de la Universidad Central, y agregaba juicios que ese fallo le merecían a un profesor español expatriado, militante en Izquierda Republicana, juicios a los cuales presté fundamentalmente mi asentimiento, razonándolo en artículo posterior rotulado «Con Pluma Propia», en el cual pedí que al plebiscito estudiantil, estrictamente indagatorio, siguiera un plebiscito popular, ampliamente resolutorio

La primera lección a sacar de las inculpaciones de «Arriba» contra mí es que han sido ociosas las porfiadísimas campañas realizadas por dicho periódico y otros muchos de su laya, todos bajo inspiración oficial, para deshonrarme ante los españoles. Porque si hubieran conseguido mi deshonra, no se empeñarían en atribuirme influencia, por mínima que sea, en ningún sector de opinión. En esas campañas de descrédito, «Arriba» puso el mingo falsificando una carta mía a León Blum, cuya inserción anunció a tambor batiente durante varios días, presentándola como algo sensacional.

A su hora comenté aquella burda treta: la misiva estaba mecanografiada y mi firma autógrafa pudo calcarse de cualquiera de los miles de documentos que, autorizados con ella, hay archivados en los ministerios que regenté.

Lo que «Arriba» ignora es que yo conocí su maniobra antes de ser consumada. El escritor Eugenio Montes, académico de la Lengua, de paso por París, hizo una visita a la Embajada franquista en aquella capital y al preguntársele qué novedades traía de Madrid contó esa de la falsificación y dió el nombre del falsificador. Veinticuatro horas después llegaba hasta mi lecho de enfermo en San Juan de Luz la noticia de lo tramado. Mi comunicante no me dijo que el académico falangista condenara aquella infamia. Supongo que le regocijaría.

Por si no bastara el periódico, se apela al libro. El año 1955 apareció un libro —ya relaté el caso— en cuya portada figuraban mi retrato, el título «Yo y Moscú» y al pie mi nombre, cual si yo fuera el autor. Suponiéndolo así, la gente lo compró como pan bendito. Pero el libro no era mío, sino de un policía que, valiéndose de semejante truco, logró una extraordinaria difusión de sus difamaciones.

El último número de «Novedades Literarias Españolas», boletín editado por la Comisión Ejecutiva para el Comercio Exterior del Libro, dedica su página 48 a los éxitos de librería, con estadísticas de las veinticinco obras de autor español que han alcanzado mayor venta en el tercer trimestre de 1955. Según esas estadísticas, «Yo y Moscú» ocupa el séptimo lugar. El boletín no aclara la paternidad de la obra, mencionándola del siguiente modo: «Yo y Moscú. — I. Prieto».

El lugar que «ocupo» es muy honroso, pues «figuro» entre dos miembros de la Real Academia de la Lengua. El lugar sexto corresponde a Joaquín Calvo Sotelo por «La Muralla» y el octavo a Gregorio Marañón por «Efemérides y Comentarios». ¡«Vendo» más que Marañón! Me estoy viendo con la medalla de académico, la cual podría juntar al emblema del Entierro de la Sardina, de Murcia, primera condecoración que adornó mi pecho.

Naturalmente, yo no puedo contrarrestar dentro de España las calumnias que se me lanzan. Acaso se filtren allí algunos recortes de artículos y discursos míos. Pero, ¿qué significan ante miles de ejemplares de libros difamatorios y ante copiosas tiradas de la prensa que uniformemente se edita en Madrid y provincias? El texto de mi falsa carta a León Blum lo insertaron por orden ministerial todos los diarios, reservándose «Arriba» el privilegio de reproducir el facsímil de los pliegos falsificados.

Móviles de un allanamiento

UN ciudadano uruguayo, que ha plasmado sus impresiones de reciente viaje en crónicas periodísticas bajo el título «Vértebras de España», se pregunta para qué hay allí una escuela de periodismo. «Un periodista sin libertad —escribe el viajero— es un pájaro enjaulado. De ahí que la prensa tenga moldes fijos. Un periódico parece calco de otro. Las agencias telegráficas se encargan de desfigurar la realidad externa, y los periodistas nacionales de la alabanza cotidiana al Poder político-religioso.»

Ese mismo excursionista, en otro testimonio, poco apegado al caso, pero que no está por demás recoger aquí, dice: «En el puerto de Barcelona las poderosas naves de la gran República del Norte flotan como en aguas propias. En Navidad sus veloces lanchas serpenteaban con racimos de marineros. Vi sobre Valencia fortalezas volantes y sobre los milenarios castillos castellanos aviones supersónicos a chorro... Convendrá conmigo el lector que esto nada tiene que ver con la mentada «hispanidad» de los discursos oficiales: España se apresta a ser conquistada.»

Lectores de los de fuera — los de España apenas pudieron enterarse de lo ocurrido en Madrid porque los periódicos españoles, calcados esta vez en el silencio, callaron todo relato de las contiendas estudiantiles y sólo supieron de ellas por amenazadores avisos del Gobierno— habrán supuesto que el asalto de falangistas franquistas a un edificio de propiedad norteamericana, asalto realizado en represalia del ataque de que les hicieron objeto poco antes nutridos grupos de falangistas antifranquistas y donde cayó gravísimamente herido uno de aquéllos, fué como protesta por la conquista de que habla el cronista uruguayo.

Nada más erróneo. Probablemente, los asaltantes ignoraban que el edificio —el número 8 de la calle de Miguel Angel— pertenece al Instituto Internacional de Boston. En 1918, al fundarse el Instituto-Escuela, fué alquilado a éste para la sección de señoritas. Y ahora lo tiene en arriendo un centro de enseñanza privada que regenta Angeles Gasset, sobrina de José Ortega Gasset, parentesco que inspiró el allanamiento del edificio y la destrucción de su mobiliario. De haber estado cerca el cementerio, los aguerridos francofalangistas habrían ido a profanar la tumba del ilustre filósofo, sobre la cual los estudiantes «desviacionistas» —así los llama la prensa unificada—, que rehuyeron sumarse al fúnebre cortejo oficial del entierro, colocaron días después coronas de laurel, oyendo palabras donde, entre calurosas loas al finado, asomaron agudas invectivas contra el régimen.

Panorama de las fuerzas clásicas

COMO consecuencia de la exteriorización callejera de hondas pugnas universitarias, Franco ha destituído al ministro de Educación Nacional, al jefe del Movimiento —también ministro— y al decano de la Facultad de Derecho de Madrid y ha desterrado o detenido a relevantes figuras de Falange. Todos los depuestos, confinados y presos, son falangistas prominentes, algunos muy de primera hora como Raimundo Fernández-Cuesta, amigo y testamentario de José Antonio Primo de Rivera, y Ridruejo, cantor de Falange.

Entre los castigados figuran cuantos inicialmente suscribieron la petición de un Congreso libre donde los estudiantes examinaran sus problemas, en los que influyen, según palabras de la denegada solicitud, una «situación de humillante inercia», «el monopolio del pensamiento, de la expresión y de la vida corporativa universitaria en los aspectos profesional, social, cultural e internacional» y «el camino hasta hoy seguido, el de la ineficacia, la intolerancia, la dispersión y la amargura».

«Arriba» no podrá persuadir a nadie de que yo ejerzo influencia sobre dichos señores ni de que ellos me hacen el juego, ni podrá rebajarles de categoría denominándolos despectivamente «seudointelectuales». Más grotesco es todavía pintarme de coco, capaz de amedrentar a los falangistas disconformes con Franco.

Ni yo ni nadie de los ex gobernantes republicanos emigrados —quedamos ya poquísimos— pesa en España y bajo esa convicción escribí semanas atrás, víspera de los sintomáticos sucesos de Madrid: «El modo más eficaz de que la expatriación, falta de líderes aptos y con masas mermadas día a día, coadyuve al movimiento renacentista español es no estorbarlo oponiéndole demagogias populacheras o antiguallas inservibles, y alentarlo ofreciendo acatar la voluntad nacional libremente manifestada, manifestación que no puede realizarse con traspasos, arriendos o subarriendos de la dictadura.»

No obstante ser inane la emigración republicana para cuanto acaezca en España, los engreídos muy abundantes entre nosotros, se apresuran a fingirse manejadores del movimiento estudiantil, sin advertir que los detractores de éste explotan cómodamente tan estúpidas jactancias. Así, «Arriba» pudo sacarle jugo a la idiota afirmación del diario comunista italiano «L'Unità» de que los estudiantes madrileños, al rebelarse contra el régimen de Franco, siguieron consignas de los comunistas españoles. Y «Arriba» podría exprimir a gusto otro limón de idéntico zumo, si cayera en sus manos alguna de las cartas que un vanidosuelo hace circular por diversos ámbitos asegurando que la protesta estudiantil antifranquista hállase enlazada con el organismo al cual pertenece él. Hay ridiculeces que, además de mover a risa, causan daño y no sólo a los pedantes que las cometen...

He recibido una nueva carta del profesor español exilado, militante en Izquierda Republicana, cuyos juicios resumí y comenté en artículos anteriores. Principalmente me participa ahora: «Creo que está usted en lo cierto al decir que «las únicas fuerzas que actúan en el área nacional son las socialistas y comunistas, más las sindicalistas de la UGT y de la CNT, y que, regionalmente, Esquerra de Cataluña va siendo absorbida por el Movimiento Socialista Catalán y que en el País Vasco el nacionalismo se sostiene gracias al contenido social de Solidaridad de Trabajadores Vascos, habiéndose disipado la burguesía nacionalista de antaño.» Después de esta llana admisión parecería lógico reconocer asimismo «que los partidos republicanos hállanse liquidados dentro de España», y lo haría sin reservas si no hubiese añadido usted el colofón «donde no hay vestigios de ellos». Yo sé de un partido que fué fuerte y que ha ido desintegrándose en un lento proceso que se inició durante la guerra, pero del que quedan vestigios, es decir, memorias de las acciones de los antiguos, conservada para servir de ejemplo. No creo necesario decirle que me estoy refiriendo a Izquierda Republicana.»

Acaso fuí demasiado rotundo o pequé de redundante expresándome en esa forma. Admito que sobraban mis palabras negando la existencia de vestigios de los partidos republicanos. Pero, a su vez, admitirá mi corresponsal que quienes dieron el ejemplo —ejemplo magnífico— de Izquierda Republicana fueron Manuel Azaña, Marcelino Domingo y Alvaro de Albornoz, personalidades no reemplazadas por nadie de su talla. En los partidos republicanos siempre pesaron más que en los restantes sus personalidades representativas y, en consecuencia, su actual orfandad es más lastimosa que la del Partido Socialista, por ejemplo.

Mi amigo, recogiendo testimonios fehacientes, reconoce que de Izquierda Republicana en España, «no queda organización, pero fué un estilo político». A esa falta de organización quise yo referirme. Si España recobrara la libertad política, resurgirían con vigor en plazo de horas el Partido Socialista, la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo porque, aunque quebrantadísimas por implacable persecución, mantienen sus respectivas organizaciones, y porque su tradicional estructura les exime de la indispensabilidad de grandes personalidades dirigentes. Izquierda Republicana, careciendo de ambos factores, renacería lentamente. De los demás partidos republicanos no merece la pena hablar, pues de su antigua escualidez no resta ya ni sombra.

Ese será el panorama de las clásicas fuerzas políticas y sindicales españolas frente a la metamorfosis iniciada mediante la decapitación intelectual del franquismo que el Caudillo acaba de decretar, metamorfosis que ninguna de dichas fuerzas ha engendrado y que ninguna tampoco puede tutelarla legítimamente.

Indalecio PRIETO

En defensa de los cuervos

AL día siguiente de la refriega habida en el paseo de Alberto Aguilera de Madrid en la que se enfrentaron dos grupos de estudiantes, uno de los cuales resultó gravemente herido, la radio española descargó dos andanadas quemando con ellas toda la ira disponible en su santabárbara.

Ambas descargas, aunque muy estrepitosas, no hicieron blanco por ir cargadas con estopa y las detenciones, operadas a continuación, de conocidos falangistas, demostraron que en realidad no eran más que un ridículo fuego de artificio.

Disparó la primera banda con la lectura de una diatriba de «Arriba» contra el partido comunista acusándole de ser el alentador del crimen, acaso con el deseo de que su onda explosiva, modulada con otras hertzianas, más veloces y de mayor alcance, llegara a oídos de niños grandes impresionables por los espectros. Suponemos que ni el propio articulista se ha tragado ese sable. Ha sido una de las pocas veces que el vocinglero de Radio Nacional nos hizo reir, ya que de ordinario nos inspira desdén por el tono campanudo de su conversación, muy especialmente el de la cascada voz de uno de los locutores, al que me represento de la misma forma que, según parece, nos conciben a los españoles los austriacos, considerándonos como sujetos fanfarrones que vivimos de glorias pasadas, designándonos por algo que sentimos no poder reproducir literalmente por ignorar la ortografía austriaca pero que nos fué traducido por quien nos hablaba de esta imagen como «Don Pedro de macarrones con queso». Algo parecido a señor de pan pringado.

Acaso haya contribuido a imaginarnos el invisible charlatán como tal Don Pedro el que su vaniloquio venga siempre encuadrado por dos cancamurrias musicales; la primera agitada por las notas agudas de un hiriente caramillo; la postrera, tras un vibrante «tararí» que cambia la «suerte», languidece como batida por las alas de una mosca tsé-tsé, a juzgar por el sueño que produce. Decididamente, los españoles tenemos poca suerte con los himnos nacionales.

La segunda descarga visó al compañero Prieto a quien Don Pedro calificó de «cuervo siniestro».

No necesita Prieto abogados y menos picapleitos de nuestra categoría. Quien haya leído sus dos artículos en los que alude al estado de ánimo de la clase estudiantil habrá visto que, no solamente no incita a ninguna acción criminal sino que considera que nuestra actitud debe ser expectativa, opinión que no está en nuestro ánimo comentar. El fogonazo de la radio no dejó más eco que el de una infamia.

Apreciamos profundamente al compañero Prieto por su historial de luchador y por su venerable edad. En otro orden de ideas, sentimos por los cuervos la simpatía que nos inspiran todas las víctimas de la estupidez humana sin llegar al respeto que Prieto tiene por los monos considerándolos como nuestros lejanos antepasados, aprensión que no compartimos ya que parece ser que no son más que primos nuestros, habiendo de buscar nuestro común ascendiente en otros primates menos evolucionados, tal vez en simios como el Galago, animal de aparente gracia y delicadeza cuyo placer favorito consiste en atrapar pajarillos para abrirles el cráneo y comerse sus sesos, suerte destinada también al contendiente que perece en un duelo entre Galagos. O acaso hayamos de descender hasta los insectívoros para encontrar nuestro origen, por lo que nuestro respeto habrá de dirigirse a las musarañas a las que ya rinden admiración los bobos, quienes acaso tengan más intuición que los que se creen inteligentes.

En el peor de los casos, el calificativo de cuervo no puede constituir agravio, apelamos al juicio imparcial de Léon Bertin, profesor del «Museum» quien los describe como: «pájaros dotados de una extrema sensibilidad y capacidad intelectual, definidos en pocas palabras diremos que poseen dedos libres» (al revés de los periodistas que escriben al dictado del ministro), «pico dentado en el borde y su régimen es onnívoro». «Muy sociables, los cuervos viven en el campo donde dejan oir su voz chillona. Su mala reputación viene de ello y de su vestido fúnebre donde domina el negro. Se les acusa de todas las fechorías sin que se pueda, lo más a menudo, ejercer sobrre ellos las represalias que se quisieran, porque son pájaros dotados de tal agudeza y de una prudencia que no tiene igual, sabiendo distinguir el simple caminante del cazador armado de un fusil.» Desde el punto de vista de utilidad en la Agricultura, las averiguaciones hechas el año 1923 por el Instituto de Investigaciones Agronómicas de Versalles han comprobado que, teniendo en cuenta la cantidad de larvas, roedores y demás animales dañinos que destruye, comparada con la ínfima cantidad de granos que consume, se puede afirmar que, el cuervo es un pájaro útil, a la inversa de la opinión admitida hasta ahora y en oposición a los edictos prefectorales que autorizan su destrucción en todo tiempo.»

Si cuervo es toda víctima de embustes infamantes, con cuervo puede compararse a Prieto, pero la intención de ese Don Pedro de macarrones con queso era la de explotar sentimentalmente un suceso cuya víctima ha sido un desdichado (si la sangre de los nuestros nos aflige, la de nuestros enemigos no nos regocija porque no tenemos alma de galago). Podíamos buscar el origen del crimen en aquella frase de «hablaremos el lenguaje de las pistolas» del que traía «un programa de besos y abrazos». ¿No son acaso las pistolas las que han repetido el eco trágico del teatro de la Comedia? Mas dejemos en paz a los muertos.

Hay animales infinitamente más repulsivos que los cuervos: los moscones que revolotean junto a los cuerpos agonizantes para depositar sus huevos en las heridas y asegurar su descendencia. Y esos insectos carroñosos, también encamisan su tórax con vistoso azul.

R. MARTINEZ
Casablanca.

ACCIÓN JUVENIL SOCIALISTA

ARGEL

Recientemente se celebró la asamblea constitutiva de la nueva Sección Juvenil Socialista de esta ciudad, asistiendo buen número de jóvenes y de compañeros de la Agrupación.

Después de haber dado cumplimiento a las diversas formalidades de la constitución y acordar solicitar el ingreso en la Federación de Juventudes Socialistas de España en el Exilio, se procedió a designar el primer Comité de la Sección, quedando éste constituido como sigue: Secretario, Antonio García; administrativo, Diego Pérez; Prensa, José Pérez; Deportes, Pedro Cuartero; Educación Política, Juan Barquero.

Los jóvenes socialistas de la nueva Sección pusieron de manifiesto el entusiasmo que les anima, lo que hace suponer una excelente perspectiva de trabajo.

BURDEOS

Como ya es costumbre en las Juventudes Socialistas de Burdeos, el miércoles 8 de febrero la Sección convocó su reunión mensual y con ella dar vida al número 7 de nuestro periódico hablado «Progreso». Fué presidida por el compañero Pepito Pierna, bien secundado por el compañero Pedro Gómez, como secretario de actas.

Antes de dar comienzo a los trabajos reservados para este día, el secretario general de la Sección hizo alusión a los incidentes de Madrid entre estudiantes falangistas y antifalangistas, para recogerlos como espejo de lo que puede reservarnos el futuro a nuestra vuelta a España.

De trabajos preparados para esta reunión, fué el compañero Ruiz quien dió comienzo dando lectura de su estudio «Promesas que no resultan», relacionado con la miseria que reserva el régimen franquista a la juventud española, después de haberle prometido trabajo y enseñanza. Nada ha podido cumplir en diecisiete años. España, con la profunda crisis que ahora se ha exteriorizado, entra en una nueva etapa. Esta será la decisiva

El compañero M. González presentó un magnífico trabajo ilustrado con un dibujo representando las puertas abiertas de la cárcel de Granada, seguido de una poesía dedicada a los presos. Llenó de emoción a todos los presentes. Se titula «¡Aquéllos piden libertad!» Representa un estímulo para los detenidos políticos, dirigiéndose también a aquellos que soñaban con la esperanza de verse liberados por la intervención de los emperadores del «paraíso» del proletariado en las NN.UU. La única esperanza es la idea socialista.

El compañero P. Sangüesa presentó un interesante texto con el nombre de «Una invitación». Hacía alusión a la historia de los fundamentos de nuestro Partido y de nuestra Unión General, para dar cuenta después de las mejoras en la vida en Francia adquiridas por medio de los Sindicatos. Invitó a los jóvenes a no dormirse frente a nuestras obligaciones sindicales. Muchas han sido las naciones donde por intermedio de los Sindicatos han querido dirigir la juventud, sobre todo las dictaduras, Hitler y Mussolini, Franco y el Kominform..., enseñándoles odio y mentira; pero para nosotros, jóvenes españoles, la Unión General de Trabajadores representa la esencia del sindicalismo que sigue los fueros de P. Iglesias, F. Largo Caballero y Trifón Gómez, que nos dejaron las verdaderas armas y con ellas saldremos victoriosos. Después se pasó a discutir el problema del día. Fué para comentar las manifestaciones de los estudiantes madrileños y sus posibles repercusiones en el plan nacional.

Tras la intervención de la casi totalidad de los asistentes, el presidente dió por terminada la reunión agradeciendo a los compañeros que habían prestado concurso con sus trabajos o con sus intervenciones. — **Corresponsal.**

LA GRAND'COMBE

La Sección juvenil socialista de la Grand'Combe celebró asamblea general el 12 de febrero de 1956 al objeto de tratar un interesante orden del día.

Fué aprobada la correspondencia de las Secciones y fué aprobado el movimiento de afiliados, registrándose el ingreso del compañero Manuel Pérez.

Se procedió a la elección del Comité, siendo éste reelegido por unanimidad, ocupando los compañeros que se citan los cargos que a continuación se expresan: Secretario, Andrés Mohedano; organización, Victoriano Leira; administrativo, José Luna.

LYON

La Sección juvenil socialista de Lyon se reunió recientemente en asamblea general. Fueron aprobados el movimiento de afiliados y la gestión del Comité.

Entre otros acuerdos de interés destácase el referente a la organización de un ciclo de conferencias a cargo de compañeros del Comité departamental del Partido y de la UGT. Se resolvió igualmente que en cada asamblea trimestral se examine el programa de trabajo a realizar, procurándose, en caso de conferencias y charlas, que sean seguidas de comentarios de los jóvenes asistentes. Fué designado el compañero José López como representante de la Sección en el Comité de Solidaridad.

Los reunidos procedieron a la renovación del Comité, quedando éste de la siguiente forma: secretario, Tomás Flaquer; Organización, Miguel Dueñas; administrativo, Antonio Gómez; adjuntos, Valcárcel y Margarita Moreno.

SAINT-ETIENNE

La Sección Juvenil Socialista de St. Etienne celebró asamblea general el 12 de febrero de 1956.

Los reunidos trataron un interesante orden del día, así como el contenido de las cartas circulares de la C.E. de la Federación (núms. 26 a 35), tomando los acuerdos pertinentes. Entre éstos, destacamos el de mantener la cuota mensual y por afiliado de 40 francos a favor de la C.E., realizar una activa labor para la normalización administrativa de la Sección y organizar un programa de conferencias muy interesante.

Nuestros Grupos Artísticos

BURDEOS

En la simpática escena del teatro Gouffrand el domingo 12 de febrero, el Grupo artístico de las Juventudes Socialistas presentó, por primera vez, el hermoso poema dramático, original de Serafín y Joaquín Alvarez Quintero, «Cancionera». El director del Grupo F. Paniagua, que no dudaba de las dificultades con que había de tropezar la representación de «Cancionera», por tener conocimiento de haber sido ésta preparada por diferentes Grupos y todos ellos habían renunciado, con su empeño y conocimiento y con el interés de todos lo ha llevado a la realidad. Ha sido una alternativa de la que él y el Grupo han salido confirmados felizmente.

«Cancionera» ha sido interpretada magistralmente por Paquita Lahoz, Félix Paniagua y Luis Alemany en los principales papeles, dejando en los espectadores una extraordinaria sensación. El público obsequió a todos, a lo largo de los tres actos, con acaloradas ovaciones.

Secundaron a los citados, con un comportamiento superior a lo esperado, todos los participantes. Hacemos mención especial para los niños Mariluz Fernández y Ruiz, que, contando 11 y 12 años, han manifestado en cada salida en escena una savia incomparable. La señora Núñez, en «Cinta Romero», como se esperaba, muy bien. Aurorita García, en «Adelfa», su mejor actuación, con soltura en mujer fatal Lina Aguirre, en «Florita», joven y sin igual. Marisol Heras en la monjita «Refugio», sobra el comentario: una gran artista para todos los papeles. Muy bien María Luisa Fernández en el papel de «Gitana».

En el sexo fuerte, desempeñó el papel de viejo P. Sangüesa en «Alfonso el Sabio», amo de la venta y de los comentarios. Nuestro artista cómico Armando López, en «Curro Viento», con su soltura, amenizó la obra con inmejorable interpretación. T. Alemany, en «Lorenzo» M. Vera en «Molina», Monfort en «Ignacio», y González D., cuatro quintos que, voluntarios, olvidaban sus obligaciones por los ojos de «Forita» sobrina de la venta de «Alfonso»

La decoración, que había corrido a cargo del compañero M. Pierna, contribuyó grandemente al éxito de la pieza. Cumplieron a satisfacción de todos el apuntador y el traspunte compañeros J. López y Abel Mariaca, respectivamente. No hay que olvidar sino agradecer también por su participación a los compañeros D. Solana, M. López, Marcel y los hermanos González, que por su concurso prestaron una ayuda incalculable para la buena marcha de la organización teatral, un modelo de simplicidad y de buena voluntad.

Con «Cancionera», por lo magnífico de su interpretación, se confirma una vez más la seriedad de nuestro Grupo artístico «Cruz Salido». — **El corresponsal.**

ORAN

Nuestra Agrupación artística, bajo la dirección del compañero Biosca prosigue su meritísima labor. Sería necesario disponer de más espacio del que nuestro periódico nos puede conceder para dar a conocer con todo detalle los éxitos alcanzados por este grupo teatral y la actuación individual de cada uno de sus miembros, merecedora de tales elogios, que, porque no puedan parecer exagerados, reducimos a su mínima expresión.

El 8 de enero se puso en escena «Febrerillo el loco», comedia en dos actos de los hermanos Quintero. El gracejo de los famosos comediógrafos andaluces brilla como en pocas en esta comedia que tuvo como intérpretes a Hortensia Mayo, señoras Herranz y López, señoritas Pastor y Estan, y a los compañeros Chávarri, Biosca, Del Moral, Fuentes, G. Fernández. A continuación se representó el entremés de Luis Esteso «Monomanía torera», brillantemente interpretado por Hortensia Mayo y Del Moral.

Una semana después, fueron aún los hermanos Quintero quienes proporcionaron un nuevo éxito al Cuadro artístico con su comedia «Amores y amoríos». Un abundante reparto, prueba de la magnitud y calidad de nuestro vivero de actores y actrices, nos ofreció la ocasión de admirar a Hortensia Mayo, señora Herranz, Carmen Santín, señoras Biosca, López y señoritas Pastor y Estan, y a nuestros amigos Chávarri, Fuentes, F. Asencio Maruenda, G. Fernández, Del Moral, Biosca y G. García.

El mes de enero fué cerrado con la representación de «¡Qué lástima de hombre!», graciosa comedia de Antonio y Manuel Paso. Fué un gran éxito, coreado de aplausos y carcajadas. La interpretación corrió a cargo de las señoras de Biosca, Pastor y López, la señorita Estan y la pequeña Andrés Rojo. «Ellos» fueron Gabriel Fernández, Biencinto, Chávarri, Maruenda y Lozano

Apuntó las tres comedias el compañero Hoyos.

Como de costumbre, no señalaremos actuaciones destacadas, porque todos los artistas pusieron su alma entera en los papeles que se les confiaron, ni repetimos en cada una de las representaciones los aplausos y felicitaciones que recompensaron la labor de todos.

Organizado también por la Comisión de Festivales, y a beneficio de la Fiesta del Niño, tuvo lugar en el mes de diciembre un gala de variedades que fué presentado por el compañero Biosca. Tomaron parte en él la «estrella» (y nunca mejor empleada la palabra) del baile español «Etoile d'Oranie»; el conocido prestigitador Salinas; Manolita de Jerez, con sus canciones y bailes; Margarita, que nos ofreció un trepidente Mambo; los payasos Maguit y Cocó; la bailarina popular Estebanita Sanz y el extraordinario bailarín Monzalán. Prestaron asimismo su concurso los brillantes recitadores Joel Ponsoda y F. Higuero con un repertorio de bellas poesías. La señora Granell tuvo a su cargo el acompañamiento al piano. Y el éxito, tanto artístico como económico, fué verdaderamente extraordinario. — **Corresponsal.**

PARIS

El domingo 5 de febrero se celebró en esta capital un espectáculo teatral y artístico organizado por el Grupo «Tomás Centeno», de las Juventudes Socialistas, el cual resultó magnífico tanto desde el punto de vista de organización como desde el artístico.

Ante numerosa asistencia el joven Pascual Sánchez abrió el espectáculo con unas breves palabras invitando a los asistentes a que cooperen con los jóvenes y que inviten a sus hijos a que ingresen en nuestro Cuadro artístico, en la Coral, o en cuantas manifestaciones de tipos diversos organice nuestra Sección, palabras que fueron cariñosamente acogidas.

Se empezó con la representación de la comedia con un acto, de los hermanos Quintero, titulada «Los chorros del oro» Sobre la obra, de todos conocida, sólo diré que gustó muchísimo ya que la interpretación de Maruja Fernández en «Mercedes» y Juan Ripado en «Juan Manuel», por la naturalidad y gracia que dieron a sus papeles, provocaron los aplausos del público y resaltaron una vez más esta comedia. La niña María Teresa Helguera secundó su papel muy bien, aunque un poco nerviosa por ser la primera vez que actuaba.

A continuación se presentó «La zancadilla», otra simpática comedia de los hermanos Quintero, cuya esmerada presentación fué acogida con una calurosa ovación. Los compañeros Corbi, Santibáñez y Alexis pueden estar satisfechos, pues el público supo apreciar como era debido el gusto y el trabajo de sus decorados.

La comedia, representada por primera vez en París, gustó mucho, ya que el tema era muy gracioso. Fué muy bien interpretada por Piedad Quintana en «señora Antonia» y Juan Llovet en «Ildefonso». Supieron recoger calurosos aplausos en sus mutis.

Emilita Pérez acusó un poco de nerviosismo, ya que actuaba por primera vez en el difícil papel de «Remedios» aunque no obstante, supo en varios momentos darle todo el calor que merecía. En su próxima actuación veremos si se confirman las buenas impresiones que tenemos de ella.

Fernando Gutiérrez, como siempre, estuvo a la altura de su papel.

Al final de las obras, el público las acogió con calurosas ovaciones.

A continuación se celebró una sesión de variedades con las siguientes actuaciones: Santibáñez cantó con mucho gusto canciones populares; Arri en jotas, supo dar el tono que merecían; Rafael Rodríguez, como siempre, nos entusiasmó con su guitarra; Calderón, una vez más nos agradó por sus magníficas cualidades vocales, y, por último, la Coral Tomás Centeno salió a escena y su actuación arrancó aplausos. Todos ellos vestidos con pantalón azul, camisa blanca y pañuelo rojo al cuello, las muchachas, blusas blancas y pañuelo rojo.

Después de explicar el director, compañero Arri, los motivos por los cuales la Coral y el Cuadro artístico llevan el nombre de nuestro malogrado Tomás Centeno, aquella interpretó varias canciones regionales. En la primera, «Boga Boga», el conjunto demostró inquietudes y nerviosismo al punto de que nos dejó un poco perplejos. Después, en el «Monte Gorbea», ya pudimos apreciar que los «chavales» tras el primer fallo, se iban afianzando. Y sacaron un «Asturias» muy bien. Igualmente «La ría».

Terminaron con «La Internacional», que la entonó todo el público puesto en pie. Confiamos en que después de varios ensayos más y de un acoplamiento mejor de voces, la Coral nos dará los frutos que de ella esperamos. ¡Bravo, muchachos! Así se empieza. Ahora, ¡adelante! También merece que citemos al compañero Mayordomo, artífice del éxito de la fiesta.

Estas son mis conclusiones de la memorable fiesta en que, por primera vez en París, las Juventudes Socialistas han sabido darnos un espectáculo digno de tal nombre.

Antes de terminar, vaya mi enhorabuena a Pascual Sánchez, que entre artista y artista supo intercalar graciosos chistes e hizo una simpática presentación. **Baby**

P.S.O.E.

MONTEVIDEO

En asamblea general celebrada el 7 de enero, la Agrupación Socialista Española de Montevideo renovó su Comité directivo para el ejercicio de 1956, el cual quedó constituido como sigue: Presidente, Enrique Otero Iglesias; secretario, Aureliano López Aparicio; tesorero Fulgencia Iborra Muñoz; contador Pedro Elizalde Martínez; prensa, Pedro Calderón Ibáñez.

Al tomar posesión de sus cargos, este Comité dirige un fraternal saludo a la Comisión Ejecutiva y a todas las Secciones del PSOE.

ROUHLING

Nuestra Sección se reunió en junta general ordinaria el 29 de enero.

Diéronse a conocer las circulares de la Comisión Ejecutiva, tomándose los acuerdos pertinentes. El tesorero, compañero Eduardo Fanjul, informó de los asuntos de su servicio y expuso las dificultades que se observan en la recaudación que separa a los afiliados unos de de cuotas en razón de la distancia das necesarias para subsanar esa dificultad y poner a la Sección al corriente lo más pronto posible con la Tesorería central.

Para establecer los contactos necesarios con los socialistas franotros. La asamblea tomó las mediceses se designó al compañero Julio Navarro. En el movimiento de afiliados se registraron dos altas por traslado. — **S. A.**

Universidad y Casa del Pueblo

(Viene de la primera pág.).

das por el falangismo, un tono que desgraciadamente para la verdad y para la justicia no supieron rendir a las nuestras.

El franquismo ha pretendido canalizar hacia los molinos comunistas la responsabilidad de los incidentes desarrollados en la Universidad de Madrid. No ha creído sus afirmaciones nadie. Ni sus propios servidores asalariados esparcidos por el mundo. El periódico «ABC» ha dicho al respecto «qué mano oculta, qué propaganda desatinada, qué organización subterránea, qué estado de demencia pasional ha podido provocar el crimen. Un movimiento de inquietud estudiantil ha sido siniestramente aprovechado.»

¿Quién o quiénes han aprovechado siniestramente la inquietud estudiantil? Una sola respuesta ha sido dada internacionalmente: Franco y Falange.

El recurso a la violencia ha sido realizado por elementos —universitarios o no— falangistas. Les ha impulsado a la violencia en plena calle el comprobar impotentes cómo se perfilan las personalidades individuales y colectivas resurgiendo victoriosas del crimen y el dolor perpetrados por el falangismo en 1936 contra España y la libertad. Esas agresiones contra el renacer de la vida civil española tendrán nuevas manifestaciones de escenario público. Tan inútiles como absurdas y criminales.

La verdad se transforma en luz. A los hombres pudo traidoramente destruirlos Falange. A las ideas socialistas de respeto y de libertad, no. Mucho más eternas cuando las defienden las hermanas gemelas Casa del Pueblo y Universidad. Ciencia y Trabajo. Los sacrificios libremente consentidos por el pueblo no han sido vanos. De las cenizas que el incendio fratricida ocasionó surgen pletóricas de vida y de esperanzas las primeras flores. ¡Triunfaremos!

Pascual TOMAS

EN EL PARTIDO LABORISTA AUSTRALIANO

El Partido Laborista australiano, el principal sector de oposición en el Parlamento ha reelegido líder al doctor Hebert Ewart, por 58 votos contra 20 que obtuvo Allan Fraser, su único candidato adversario para esta elección.

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte — Marseille

Cosas de la vida

LOS pobres comunistas españoles son bien dignos de lástima. ¡Señor, señor, qué caro cuesta tener un cerebro alquilado y una conciencia más negra que el carbón! Para hacer una buena definición de un militante comunista no hay necesidad de buscar los textos de quienes se han dedicado a poner al descubierto la gran farsa de este siglo. La buena definición está en el Código militar. Es sólo cuestión de trasponer los personajes. La principal es ésta: un buen soldado obedece a la voz del mando y cuando le cae un guantazo en la derecha debe poner la izquierda, para seguir recibiendo las que le den. Y a la voz de pelotón.... marche, hacerlo uniformemente.

Eso les pasa a los comunistas, ya sean de Vallecas o de Torrelodones. Viven a cara y cruz. Lo mismo si pierden como si ganan. Obedecen, y en esto estriba todo lo que se les pide, y como están hechos a troquel la cosa no es difícil.

En estos días en que el XX Congreso del partido ruso ha tirado por la borda viejas concepciones sobre la idolatría y el dogmatismo; en que por boca del viejo líder armenio, superviviente de las grandes purgas del 36, «camarada» Anastasio Mikoyan, se ha hecho un concienzudo análisis crítico, «a la manera leninista», del poder personal, de su esterilidad, de la ineficacia del culto al individualismo, a los ídolos-milagreros; en una palabra, después de haberle dado un impresionante puntapié al autocratismo stalinista, fuente de tantos fracasos —y de tantas traiciones al proletariado— de la política internacionalista del bolchevismo, he aquí que otra vez, con uno de esos virajes que dejan en pañales al famoso campeón Manuel Fangio, el Congreso comunista ruso plantea un problema de envergadura a los seguidores de esa política.

La guerra y el exilio —cierta época del exilio y gracias a complicidades extrañas a nuestros medios de la emigración, si no de qué— fué para los comunistas españoles un coto abierto para su caza predilecta de socialistas y trotskyistas. Y todo porque la política de Moscú así lo ordenaba, porque desde Rusia habían planteado la lucha del proletariado español contra sus adversarios a base del exterminio de aquél y en beneficio de estos últimos y de Moscú, como lo ha justificado el que España fué moneda ideal de cambio entre Stalin y el dictador de la Alemania nazi. ¿A qué nos oponíamos nosotros? A la subordinación ciega y al culto de la persona que niega al individuo, que degrada al hombre con conciencia y personalidad propia, convirtiéndole en masa innominada, en muchedumbre acéfala.

-●-

El Congreso de Moscú ha puesto al descubierto todas esas taras. Se ha enterrado a Stalin y se ha resucitado a Trotsky. ¡Cómo reaccionarán los hispánicos discípulos de aquel santón que fué «el sol y la luna y el radar y el timón del marxismo»? Como quieran. Tildándolo ahora de todo lo peor si eso es estar en la nueva línea y poniendo en la cúspide a cuantos por desviarse de ella perecieron como víctimas propiciatorias en las grandes purgas que caracterizaron los tiempos de la tiranía staliniana.

Si prevalece de nuevo el método de la autocrítica, si el patrón igualitario para todos los países desaparece, si se reivindica la autonomía individual del militante y de los partidos comunistas, si se estimula el trabajo colectivo y se desecha el dogmatismo, así como el culto a los ídolos supremos de cada célula, de cada radio y de cada Bureau, estamos viendo en paro forzoso a muchos líderes del automatismo bolchevique que escalaron los peldaños de la jerarquía por su sumisión, más que por su capacidad, al culto de aquel oscuro personaje de la Revolución de Octubre que gracias a la red tupida de sus espías, a la exterminación de los viejos camaradas de lucha de Lenin y a la implantación de una burocracia compleja y asfixiante, pudo asumir un poder omnímodo y brutal que se extendió más allá de las fronteras soviéticas.

-●-

No queremos cerrar estas líneas sin exponer un criterio estrictamente personal. El Congreso comunista ha marcado una nueva tendencia y ha empleado una dialéctica distinta a la que hasta el momento de iniciar sus tareas con el discurso del primer secretario del partido, Nikita Krouchev, no estaban acostumbrados a escucharla los delegados representados en el comicio moscovita. ¿Qué oculta esa nueva táctica bolchevique? ¿Es sincera la posición de unos hombres que hasta ahora fueron figuras decorativas, sumisos y obedientes al terrible poder del déspota Stalin? ¿Es una nueva maniobra, un «guet-apens» para conquistar de nuevo la confianza de un proletariado escapado a sus emboscadas y volver a estimular su confianza? ¿Se quiere avivar la fe perdida en los Frentes Populares, en donde el Socialismo vuelva a ser víctima de las traiciones del comunismo? De todo hay en la viña del Señor. La táctica que se dibuja a través de las declaraciones que hasta el momento han llegado a nuestro conocimiento, no deja de ser peligrosa. La desconfianza seguirá guiando nuestros pasos. Seríamos poco consecuentes y excesivamente cándidos si a las primeras palmadas en las espaldas nos dejáramos convencer y con sus murmullos vertidos en los oídos adormecernos. No podemos unir nuestras voluntades y nuestros esfuerzos a los de quienes por obedecer a un nacionalismo extranjero —así lo calificó Blum—, han impedido el cambio radical de una sociedad de clases por otra en la que el Socialismo hubiera acabado con las injusticias sociales que estamos padeciendo una gran mayoría en este mundo. El primer ensayo serio, el de España, ellos son los responsables de su fracaso.

Si la crítica, los métodos, las tácticas que han de modificar la estructura y la actuación del comunismo internacional, definido en el XX Congreso del partido comunista ruso, han de servir ahora para que se pueda incluso pactar y ayudar al fascismo repugnante encarnado en estos tiempos por el Caudillo, ni el XX Congreso, ni las declaraciones de Krouchev, ni el discurso frío y punzante como el bisturí con el cual Mikoyan ha hecho la disección del método stalinista, ni las resoluciones que se adopten definitivamente sobre la crítica y la autocrítica del militante, así como de la libertad de cada partido, habrán servido para nada. Ni todo eso ni algo más es suficiente para que nosotros aceptemos una revisión de la política que sobre pactos y amistades tenemos adoptada. ¡De los escarmentados es el reino de los cielos!

Esperemos, como entremés, el momento en que los comunistas españoles canten su palinodia. ¿Callarán las loas al refulgente dios Stalin y ensalzarán, aun cuando sea veladamente, la figura aborrecible hasta hace unos días de Trotsky y de los que con Zinoviev a la cabeza cayeron víctimas de la bestialidad sin límites de la Inquisición bolchevique? Esperemos, pero sin sorprendernos de que esto ocurra. Los Tartufos no se devanan los sesos en cosas de poca monta. Obedecen y en eso estriba su gran virtud. En eso y en la hipocresía con que saben desempeñar su triste papel.

Luis de la MIRANDILLA

Letras de luto

En Rivesaltes, pueblo cercano a Perpiñan, falleció súbitamente en la madrugada del 21 de enero nuestro estimado compañero José Santiago, vicepresidente del Comité departamental del Partido y secretario de las Secciones del Partido y la UGT en Rivesaltes.

Era natural de Oliete, provincia de Teruel, en cuyo pueblo en 1931, al advenimiento de la República, ocupó la Alcaldía durante algún tiempo, siendo aprobada su gestión por todo el vecindario. Aún se le recuerda por la buena labor que hizo desde su puesto, ya que todavía existen algunas de las realizaciones que llevó a cabo.

Desde hace muchos años formaba en las filas del Partido y de la Unión, siendo muy estimado por todos los compañeros que en la provincia de Teruel le trataron. Ejemplo de compañero que nunca regateó nada en beneficio de nuestras organizaciones, y aunque en muchas ocasiones equivalía a sacrificio para él, nada le impidió estar presente cuando era necesario.

El entierro, que se efectuó el domingo 22, fué una verdadera manifestación de duelo. Asistieron los Comités departamentales del Partido y de la Unión y varias delegaciones de las Secciones del departamento. También estuvo presente una nutrida delegación de la SFIO en Rivesaltes, compuesta de los compañeros Caritz, Esteve representando al alcalde, que se encontraba ausente; Cantier y Ostench, todos ellos consejeros municipales. Asistieron muchos compatriotas residentes en aquel pueblo y alrededores, así como gran número de amigos franceses y españoles.

Destacó en el entierro la presencia de casi la totalidad de afiliados de la Sección de las Juventudes Socialistas de Perpiñán, que, portadores de varios ramos de claveles rojos y llevando en duelo la bandera del Partido, acompañaron al compañero Santiago a su última morada.

En el cementerio, el compañero Arcadio Martínez, presidente del Comité departamental del Partido y secretario del Comité departamental de la UGT, agradeció la asistencia a todos los presentes y expresó a la viuda y demás familia, en nombre de todos los compañeros del departamento, el gran dolor que les causaba la pérdida del compañero Santiago.

A continuación el compañero Caritz, en nombre de la SFIO, en sentidas palabras expuso el aprecio en que tenían a nuestro compañero y el dolor que les causaba su muerte.

Los Comités departamentales del Partido y de la Unión y la Sección de las Juventudes Socialistas de Perpiñán expresan, una vez más, por mediación de nuestro órgano EL SOCIALISTA, las más sinceras condolencias, por tan grande pérdida para todos, a la viuda, compañera Miguela Lahoz, y demás familia. — Por el Comité departamental: El secretario.

S. D. E.

COMITE DEPARTAMENTAL DE HAUTE GARONNE

En el sorteo celebrado el día 14 de agosto correspondió al número 339 el segundo premio.

Comoquiera que hasta la fecha no se ha presentado el agraciado a recogerlo, se hace saber que el plazo improrrogable para retirar el objeto premiado expirará el día 29 de febrero del corriente año. Pasado ese plazo, el Comité dispondrá libremente del referido premio.

Toulouse, febrero 1956.

Escriben en Bélgica

¡Gracias, Spaak!

El Partido Social Cristiano (PSC), sus sostenedores y colindantes, han desenterrado el hacha de guerra una vez más porque el ciudadano Paul-Henri Spaak, ministro de Asuntos Exteriores, ha encargado al delegado belga que se abstenga en la votación para la admisión de España en la ONU.

En esta actitud gallarda, Bélgica no se ha visto unida nada más que con Méjico.

Con orgullo consignamos que nuestro país es una de las dos naciones que han salvado el honor de las democracias occidentales.

Ninguna de las democracias llamadas populares ha compartido los escrúpulos de Bélgica y de Méjico.

Si los representantes más autorizados del clericalismo belga han manifestado su descontento y han tratado, con pérdida y ruido, de zurrar en el Parlamento a nuestro Spaak nacional, hay que creer que tienen a Franco y su régimen en alta estima y que lamentan amargamente no poder hacer sufrir al pueblo belga la suerte impuesta a los trabajadores españoles.

En España, la cuestión escolar se ha resuelto con la destrucción de la enseñanza que respetaba las convicciones políticas, religiosas o filosóficas de los padres. Estos quedan, desde luego, privados de la libertad de conciencia y de la libertad de opinión.

Los maestros de escuela de la República que se encuentran todavía con vida, están en el exilio. Los que se quedaron en el país fueron fusilados.

Resulta así, conforme dice el propio jefe actual de Educación del Ayuntamiento de Madrid, que veinte mil niños de la ciudad no van a la escuela, por falta de plazas. Esta juventud se ve condenada a vagar por las calles. Es un medio como otro cualquiera de formar ciudadanos conscientes de sus derechos y de sus deberes, y de salvar el alma del niño.

Hablando de cierta barriada de la capital, un jesuíta —el padre Llanos— afirma que «es un montón de chiribitiles en los cuales los animales mismos no podrían vivir».

Es, sin embargo, ese país el que, con la ayuda del ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno PSC, señor Van Zeeland, fué admitido en la Unesco, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Añadamos a eso que los trabajadores españoles perciben salarios de hambre. Según cifras publicadas recientemente por el Instituto Nacional de Estadísticas (por consiguiente, cifras oficiales), el salario medio diario (comprendidos los subsidios familiares) varía entre 29 y 57 pesetas para los obreros calificados y entre 18 y 25 pesetas para el peón. El valor nominal de la peseta es de un franco belga. El salario de las mujeres es inferior en un 30 por ciento aproximadamente.

.. ..

Nuestro deber de solidaridad internacional nos obliga a abrir los ojos sobre la situación de los millones de hombres que viven encerrados en ese vasto campo de concentración que es España.

Considerando sus condiciones de existencia, podemos sacar de ello una enseñanza que podría traducirse por una frase que Cervantes pone en boca de Don Quijote: «La libertad, Sancho, es uno de los dones más preciosos que el cielo haya hecho a los hombres. Ni los tesoros que la tierra encierra ni los que la mar guarda pueden igualársele; por la libertad, como por el honor, se puede y se debe arriesgar la vida.»

Como sindicalistas de orientación socialista, no podemos perder de vista que la libertad nos permite luchar por la conquista de reformas sociales que mejoran progresivamente la suerte de los trabajadores.

Estos deben permanecer vigilantes y resistir a los demagogos del PSC y de la CSC (Confederación de Sindicatos Cristianos) si no quieren sufrir un día una dictadura clerical parecida a la que rige al otro lado de los Pirineos.

A la hora en que la España de Franco es admitida en la ONU, en el momento en que se traiciona una vez más a un pueblo admirable, nosotros agradecemos al ciudadano Spaak su gesto.

Eso recordará a nuestros amigos en exilio y a todos los que prosiguen el buen combate, que en Bélgica nosotros no les olvidamos y que continuamos fieles a un ideal común: la Libertad, la Democracia y la Justicia social.

(De un editorial de «Tribune des Cheminots», órgano de los ferroviarios belgas.)

La mosca en la sopa

(Viene de la cuarta pág.)

embajada y la policía franquista, que compran nuestro semanario no por afecto al socialismo, sina para, entre otras cosas a las que son muy aficionados los esbirros del general Hierro, conocer algunas interioridades del régimen que no se divulgan en la prensa francofalangista. Lo que no sabíamos era que EL SOCIALISTA fuese leído asiduamente por los estudiantes rebeldes y que fuera tanta su influencia. Tanta, que a él se debe, por solemne declaración de «Arriba», la santa indignación de los estudiantes, el fracaso electoral del SEU y la escasa asistencia de jóvenes falangistas a la ceremonia conmemorativa del aniversario de la muerte de Matías Montero, asesinado en los «heroicos tiempos» de los primeros pasos de la Falange.

Mas el mismo periódico no las tiene todas consigo. Echando el muerto o el gravemente herido sobre las espaldas del comunismo y su aliado «el siniestro Prieto», se le escapa, al pie de una foto, esta grave afirmación: «Pistoleros comunistas o **compañeros de viaje,** al amparo de la traición y la frívola estulticia de los que patrocinan el regreso a fórmulas caducas y vencidas por la fuerza de las armas y del tiempo, han herido gravísimamente a Miguel Alvarez, del Frente de Juventudes.» Si hubo traición y entre los presuntos autores del motín «compañeros de viaje» ¿a qué viene echar la culpa a quienes viven tan lejos del escenario del suceso?

Los compañeros de viaje, los traidores, todo induce a creer que tienen nombre y apellidos. Ya están en la cárcel, además de otros 50 anónimos, y son Miguel Sánchez Mazas Ferlosio, Dionisio Ridruejo Jiménez, Ramón Tamames Gómez, José María Ruiz Gallardón, Enrique Mújica Hertzog, Javier Pradera Cortázar y Gabriel Elorriaga Fernández. Son nombres de estirpe falangista y aunque «traidores», se les trata con la debida consideración. Han ido a parar con sus huesos a la Dirección General de Seguridad, pero no hay motivo de que se les hayan roto las costillas ni de que a ninguno le haya dado por suicidarse, circunstancia que nos hace prever que el régimen del Caudillo se ablanda y nos promete mejores días. Había que meter a alguien en la cárcel, pero como no era imposible encarcelar a Prieto sin la intervención de la Gestapo, y en Méjico no la hay, el Dictador ha descargado su ira sobre esos pobres «compañeros de viaje» con título de traidores por ahora y posibles héroes para mañana.

Ahora bien, en torno a estos sucesos y antes de ellos, se ha hecho mención de la necesidad de preservar la unidad del Movimiento. Como nunca se habla de la sequía hasta que se seca el pozo, es evidente que esa añorada unidad, que en realidad nunca ha sido completa, se ha quebrado gravemente. Las destituciones de Jordana Fuentes, de Elola y las detenciones de este lote de falangistas cuya enumeración precede estas líneas, prueban incuestionablemente que el Movimiento se resquebraja y se hunde. Son muchas las causas; pero no se le ocurrirá al portavoz de la falange ministerial culpar de ello a EL SOCIALISTA de Toulouse ni al compañero Prieto.

J. B.

LAS MUJERES SOCIALISTAS EN AUSTRIA

En Viena se ha reunido recientemente la décima Conferencia nacional de Mujeres Socialistas austriacas celebrada desde el fin de la guerra.

Asistían a estas tareas numerosas delegadas fraternales de organizaciones socialistas femeninas de otros países, entre las cuales se hallaban, para sólo nombrar figuras de este movimiento internacionalmente conocidas, las siguientes: Tyyne Leivo-Larsson, ministro de Asuntos Sociales de Finlandia; Nina Andersen, del Partido Socialdemócrata danés y miembro del Consejo internacional; Anne Rudling, directora de una revista femenina socialista de Suecia; veterana luchadora Angélica Balabanoff, en representación de los socialistas democráticos italianos; Herta Gotthelf, secretaria de la sección femenina del Partido Socialdemócrata alemán.

Tras muy enjundiosos debates, quedaron adoptadas una quincena de importantes resoluciones sobre problemas políticos y sociales que afectan a la mujer, al niño, a la vida de familia, a la legislación social, a relaciones internacionales, etc.

Quedó elegido el Comité Nacional para el nuevo ejercicio. Está integrado por veinte compañeras. Entre ellas se cuentan la veterana Gabriele Proft y Marianne Pollack diputado y directora de la revista «Die Frau» («La Mujer»).

El sector femenino representa nada menos que 234.000 afiliadas en el seno del Partido Socialista austriaco, que cuenta en total 666 mil.

A continuación consignamos el número total de afiliados y entre paréntesis el de las mujeres, que el Partido cuenta en las comarcas mas importantes de la nación: Viena, capital, 291.700 (29.400); Alta Austria «cintura» de Viena, 68.308 (15.950); Baja Austria, zona de Linz, 120.300 (39.500); Styria, comarca de Gratz, 97.000 (27.200). La región donde menos miembros cuenta el Partido es la del Vorarlberg, 3.500 (776).

ESPIGUEO

En Polonia y... en otras partes

Recogiendo un comentario aparecido en «La Croix», de París, inserta el diario madrileño «Pueblo» del 20 de febrero, un artículo por el que el redactor se deshace en lágrimas ante tantas y tantísimas calamidades como caen sobre la juventud polaca, concentrando su atención sobre posibles soluciones y afirmando que «sólo una reeducación religiosa podría salvarla». Dice así el diario madrileño:

«La gente se casa sin reflexionar, sin estar preparadas moral ni intelectualmente para afrontar las responsabilidades del matrimonio, y como, por otra parte, las condiciones económicas y sociales, son con frecuencia adversas a la buena marcha de éste, pues sobreviene lógicamente el consiguiente desastre al poco tiempo.»

Eso sucede en Polonia. En España, por el contrario, nada de eso es posible, porque es sabido que la educación religiosa y archicatólica de la juventud la pone a salvo de tan terribles trances. Así lo entendíamos nosotros, pero es el mismo diario «Pueblo», del 15 de febrero —cinco días antes de insertar el artículo al que anteriormente aludimos—, quien nos ofrecía en primera página y con recuadro para que mejor resaltase la siguiente noticia:

«El problema de la vivienda. Barcelona, 15. — Un joven de treinta años ha contraído matrimonio con una viuda de ochenta y siete que se encuentra postrada en cama víctima de una grave dolencia. El motivo de este desigual matrimonio se relaciona con el hecho de que el joven marido vivía como realquilado en el piso propiedad de su esposa, y si fallece ésta pasará a su propiedad. Parece ser que existe otro matrimonio realquilado, que aspiraba también a quedarse con el piso cuando falleciese la anciana, pero con el casamiento, el dueño de la casa no tendrá otro remedio que poner el contrato a nombre del recién casado.»

Eso no sucede en Polonia, sino en Barcelona. Y el casamiento habrá sido bendecido por manos «sanctas».

La independencia cuesta cara

El diario «ABC», de Madrid, del 9 de febrero, recuerda en un artículo editorial que ya se ocupó de la carestía que, en España, caracteriza los productos farmacéuticos. Refiriéndose a este asunto, dice:

«Otros dardos son lanzados también contra los farmacéuticos. Estos ataques pueden hacer más daño porque provienen del público en general y no de una clase determinada.»

Y, a continuación, explica o pretende explicar dicha carestía:

«Las causas de aquel alza de precios son fáciles, muy fáciles de explicar: en el año 1936 dependíamos de Francia, Alemania e Inglaterra, hasta el punto de importarse el 80 por ciento de los productos farmacéuticos de consumo nacional, y hoy la importación sólo representa un veinte por ciento. No hay, pues, razón para rasgarse las vestiduras cuando se habla del precio de los medicamentos.

¡Alto ahí a los criticones! Hoy no se depende ya de ningún país extranjero, ni por lo que dice «ABC» hay quien pueda comprar medicamentos. Morir por falta de ellos adquiere toda la significación de sucumbir en defensa de la independencia nacional. Vale más importar maquinaria para el INI que proveer a los enfermos españoles.

No mentirás

El portavoz del «Movimiento» —hemos citado el diario «Arriba»— publicó el 12 de febrero un violento editorial bajo el título «Asesinos contra España», llamando a cerrar filas a los falangistas puros y a los que han ido cambiando la camisa vieja por otra menos vieja. De ese artículo copiamos lo que sigue:

«Cuando alguna vez se asesinó, desde la paz de 1939, fué a falangistas, porque el enemigo sabe que en nosotros reside la ciudadela sin brechas. Fué el propio José Antonio el que pedía en su testamento que fuera la suya la última sangre que se derramase. Y la Falange ha sido bastante generosa para seguir luchando —y no por temor ni por retóricas apelaciones a una paz pública que otros intentaban destrozar— sin más armas que las de su verdad y su conducta.»

Desde mucho antes del 18 de julio de 1936 Falange armó brazos asesinos; los mantuvo después del 1 de abril de 1939. El testamento de José Antonio no ha sido más que mera pantalla que indecentemente se ha utilizado para seguir lo que Falange siempre hizo.

Cualquier cosa es mejor

El público, en España, está enormemente descontento con el aceite que se le sirve y que no tiene más remedio que tomar, pues no hay otro. Esta opinión generalizada y amenazadora ha obligado a los periódicos españoles a dar ciertas explicaciones para calmar los ánimos sin que el aceite, por lo demás, deje de ser tan malo e incomestible. «Pueblo» dedica a este asunto un editorial (13 febrero) en el que se dice:

«El público se equivoca, pues, si atribuye a los aceites importados de semillas oleaginosas una calidad inferior en cuanto a sabor, olor, etc. Al contrario, el aceite de importación es aceite sumamente refinado, con menos de dos décimas de grado de acidez y absolutamente desprovisto de materias nocivas o desagradables.»

Y, para arreglarlo bien al «gusto español», añade la siguiente afirmación:

«Si se mezclan estos aceites con el de oliva, éste resulta forzosamente mejorado, pues se disminuye su acidez original.»

Los españoles, acostumbrados a tan mal aceite como es el de oliva, de producción nacional, no gustan del sabor, del olor y otras excelentes cualidades de aceites de «importación» de los Estados Unidos, allí donde todo es perfecto, y se revuelven contra la inimaginable alcaldada del Sindicato Nacional del Aceite que, de seguir así, terminará por hacerles tomar aceite de ricino.

La producción de aceite de oliva, el pasado año, aun siendo menor que la precedente, dió un rendimiento suficiente para las necesidades del país. Pero algo terriblemente sucio —alguna fortuna nueva nacerá de este chanchullo— se está haciendo con el auténtico y castizo aceite de oliva; cien mil toneladas del mismo toman el camino de los Estados Unidos, y casi otras tantas, pero de ese aceite «de mal gusto y peor sabor» obtenido de semillas, entrarán en España. Ya lo saben los españoles: Se van a tener que tragar cien mil toneladas del aceite con «gusto extranjero». ¿Por qué esta operación? ¿A quién beneficia? Misterio. Eso sólo lo saben el Caudillo y los jerarcas que, por andar entre aceites, tienen las manos untadas.

O. I. D. E.

Dos lustros de progreso de la agricultura mundial

(Viene de la cuarta pág.).

grado terminar con el hambre de todo el género humano. Examinemos los problemas que, pese a los progresos de los últimos diez años, siguen todavía sin solución.

La producción agrícola ha crecido considerablemente desde el final de la guerra, pero esta realización no ha dado como resultado más que un pequeño aumento en la producción por cabeza de la población. Existen, en efecto, amplias zonas del mundo en las que las gentes no disponen de más alimentos que antes de la guerra. Puede afirmarse que una gran parte de la población del mundo está deficientemente alimentada, vestida y alojada.

Y sin embargo «los stocks de excedentes» se han acumulado en los últimos años y los ulteriores aumentos en la producción agrícola se hacen difíciles a causa de la insuficiente capacidad adquisitiva de los deficientemente alimentados, vestidos y alojados.

La existencia de stocks de excedentes supone por otra parte una amenaza constante a la estabilidad de los mercados. Gracias a que un cierto número de gobiernos han proseguido políticas racionales de distribución, la inestabilidad de los mercados internacionales no ha llevado a la destrucción de los canales normales del comercio. La FAO ha ejercido también importante función en la prosecución de políticas racionales de distribución por sus bien razonadas recomendaciones a los gobiernos.

La acumulación de stocks de excedentes es, principalmente, el resultado de la incapacidad del consumo mundial total en el sentido de mantenerse al mismo ritmo que la producción en aumento. Es también un ejemplo flagrante del desequilibrio de la balanza de la agricultura mundial originado durante la guerra. Este desequilibrio consiste en que el aumento de la producción agrícola en los últimos diez años ha sido mucho más pronunciado en los países con un alto nivel de consumo que en los que padecen bajos niveles.

Necesidad de aumentar el consumo

La tarea más urgente, de cuyo cumplimiento dependerá el futuro de la agricultura mundial así como la elevación del nivel de vida de la humanidad, es el aumento del consumo. El problema consiste esencialmente en elevar la capacidad adquisitiva de las masas de obreros y campesinos. Es también un problema de rápida evolución general económica de las zonas subdesarrolladas del mundo y de una expañsión sostenida de las economías de los países industrialmente avanzados.

La CIOSL ha concedido, desde sus comienzos, la más vigilante atención a la evolución de los países económicamente subdesarrollados, a la consecución y al mantenimiento del pleno empleo y al crecimiento dinámico de las economías nacionales. Ha preconizado en particular la ayuda internacional a esos países y ha insistido en la necesidad de que se cree inmediatamente un Fondo Especial de las Naciones Unidas para el Desarrollo Económico (SUNFED). Es consolador poder constatar que la Conferencia de la FAO, reunida con motivo del aniversario de la fundación de esta fructuosa agencia internacional, adoptó una resolución pidiendo a la Asamblea General de las Naciones Unidas que decida el establecimiento inmediato del SUNFED.

La expansión general económica habrá de aportar un aumento del poder adquisitivo y, como consecuencia, del consumo. Pero se trata de un resultado muy a la larga. En lo inmediato, el consumo aumentaría si disminuyesen los precios gracias a una producción eficiente, y si se redujese el margen entre los costos de producción y los precios pagados por los consumidores, que para los productos agrícolas se elevan, en general, a la mitad o más del precio al detalle. Por esta razón la CIOSL propuso en la reciente conferencia de la FAO que, por parte de la propia FAO y por los gobiernos, se prestase más atención a este problema que en el pasado.

Inestabilidad de los precios

Otro problema no resuelto y que, como resultado de la desaparición de las escaseces y de la presencia de los excedentes, ha adquirido mayor importancia, es el de la inestabilidad de los precios de los productos agrícolas. Un estudio de los precios durante los últimos años muestra que los de los artículos de primera necesidad fluctuaron mucho más amplia y violentamente que los de los artículos industriales. Esa inestabilidad repercutió desfavorablemente en los ingresos de los productores, en los niveles de producción y empleo, y en los beneficios de exportación de los países productores, que son con frecuencia una de las principales fuentes de financiación de los programas de desarrollo.

Los deprimentes efectos de la inestabilidad en el mercado han sido generalmente reconocidos durante mucho tiempo. El Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas ha venido tratando de fomentar convenios y acuerdos internacionales sobre mercancías, con vistas a mejorar la estabilidad del mercado. La FAO ha realizado en este aspecto una labor poco conocida, pero muy efectiva. Y sin embargo, sólo existen actualmente dos convenios internacionales para mercancías agrícolas (el trigo y el azúcar), así como un cierto número de acuerdos internacionales bajo los auspicios de la FAO.

Los sindicatos libres, conscientes de que la estabilidad del empleo y las posibilidades de mejoras para los obreros agrícolas y de las plantaciones dependen en gran parte de la estabilidad de los mercados para los productos de su trabajo, han preconizado sin desmayo la conclusión de convenios internacionales flexibles sobre las mercancías, para garantizar a los productores (incluídos los trabajadores) la remuneración adecuada, y a los consumidores los suministros necesarios a precios razonables. La CIOSL renovó su llamamiento en favor de medidas de estabilización del mercado en la reciente conferencia de la FAO e hizo proposiciones concretas sobre el contenido de los convenios internacionales sobre mercancías.

Esclavitud de las deudas rurales

Otro gran handicap para la agricultura, especialmente en los países económicamente subdesarrollados, son la deuda rural y la virtual inexistencia de facilidades normales de crédito, lo que obliga al campesino a depender de prestamistas, que generalmente imponen intereses desmesurados y mantienen en una esclavitud de hecho. Si se esfuerza en mejorar el cultivo de su tierra, el resultado de su trabajo será, en la mayoría de los casos, un aumento de ingresos para el prestamista más bien que para él. La extensión de este problema puede apreciarse por el hecho de que, en la India, un 90 por ciento de los préstamos rurales provienen de prestamistas.

La declaración de la CIOSL en la octava sesión de la Conferencia de la FAO subrayaba la importancia económica y social de este problema y pedía la aplicación de medidas drásticas para remediar la situación. Se hizo la sugetión de que se comenzase proclamando una moratoria sobre las deudas rurales con el apropiado establecimiento de oficinas públicas o agencias que adquiriesen las cosechas, impidiendo así una resurrección de las deudas rurales.

Un sector de la población rural en donde los niveles de vida son con frecuencia los más bajos y que, en general, se halla sujeto a la explotación, es la mano de obra de las plantaciones. La CIOSL ha consagrado especial atención en los últimos años a la organización de los trabajadores de las plantaciones a fin de dotarles de la mejor protección de que puedan disponer: un sindicato vigoroso. Al mismo tiempo, los sindicatos libres han buscado soluciones a los problemas económicos que afectan al nivel de vida de los trabajadores de las plantaciones. La Conferencia Mundial de la CIOSL de Trabajadores de las Plantaciones, que tuvo lugar en Ginebra en octubre de este año, aprobó un cierto número de recomendaciones específicas, que fueron sometidas a la Conferencia de la FAO en noviembre.

Los sindicatos libres del mundo continuarán su trabajo para lograr que se acerque el día en que el hambre sea eliminada de la faz de la tierra, y en que todas las familias puedan vivir en condiciones compatibles con la dignidad humana. Continuarán su labor para llegar a la solución de los muchos problemas que siguen sin resolver, para la eliminación de todos los obstáculos en el camino del ulterior progreso en el consumo y la producción agrícolas, así como para la elevación de los ingresos reales de los trabajadores agrícolas y de las plantaciones. Continuarán sus esfuerzos para llevar el beneficio de la organización sindical a sus compañeros de trabajo que se afanan en la tierra.

Stefan NEDZINSKI

FRANCISCO RIOS, HOSPITALIZADO

Argel — El activo militante y querido amigo, afiliado a la Sección de Maison Carrée, compañero Francisco Ríos, se encuentra hospitalizado a causa de las graves heridas sufridas por efecto de un choque de la camioneta que le conducía al trabajo en la mañana del 7 de febrero. En el accidente que ocasionó estas lesiones a nuestro compañero hubo diez muertos y dieciocho heridos.

Le deseamos al amigo Ríos el más rápido y total restablecimiento. — S. Candela.

Semana de Estudios de Mujeres Socialistas

Bajo los auspicios del Consejo Internacional de Mujeres Socialdemócratas, va a tener lugar, del 11 al 18 de agosto próximo, en la localidad de De Born (Holanda), una gran Semana de Estudios.

El tema escogido para la discusión es «Punto de vista socialista sobre la sociedad y la familia».

El programa se desarrollará en la forma siguiente:

Primera parte. — Asunto: «El aspecto cambiante de la sociedad y la familia». Conferenciante: Nina Andersen, diputado de la Cámara danesa, presidente del Consejo Internacional de Mujeres Socialdemócratas.

Segunda parte. — Asunto: «Realizaciones y problemas»: a) «Servicios de bienestar para la familia», Ulla Lindstrom, ministra sueca de cuestiones tocantes a los consumidores; b) «La familia incompleta (posición de las viudas, mujeres divorciadas y solteras con niños», por Olga Choquet, miembro de la Comisión Nacional Femenina Socialista en Francia, alcaldesa adjunta de Tourcoing; c) «La familia y la duración de la vida escolar», por Mary Sutherland, secretaria femenina del Partido Laborista británico; d) «Trabajo a medio tiempo para las mujeres», por una conferenciante del Bureau International du Travail o bien del movimiento sindical.

Habrá traducciones en inglés, francés y alemán. La estancia de una semana en De Born costará un total de 65 florines, comprendido en ello dos excursiones: una al Zuyderzee para visitar los nuevos «polders» y otra al Museo Van Gogh, que está próximo.

Las compañeras españolas que desearan asistir a esta Semana de Estudios, deben comunicarlo cuanto antes a la Secretaría del PSOE, 69, rue du Taur, Toulouse. Se les interesa esta diligencia porque la Secretaría debe resolver sus casos antes del 1 de abril con la Internacional Femenina Socialista.

Desde hace tiempo, se sabe que el pueblo obrero español sufre una abominable dictadura; que es vejado, befado, aherrojado.

Se sabe que en todas las capas de la sociedad, a excepción de los aprovechadores, ruge un sentimiento de rebeldía.

Director : Gabriel PRADAL
69, Rue du Taur — Toulouse
Tél. CApitole 25-22

EL SOCIALISTA

HEBDOMADAIRE

Administrador : Carlos MARTINEZ
31, Rue Général-Beuret - Paris (XV)
Tél. VAUgirard 56-85 -C.C.P. 6.300-48

Problemas generales

Dos lustros de progreso de la agricultura mundial

EL año 1955 marca el décimo aniversario de la fundación de la Organización de la Alimentación y la Agricultura de las Naciones Unidas. Marca también el fin de dos lustros de recuperación en la producción agrícola y de su expansión, desde el bajo nivel de la postguerra a la producción actual, mucho mas elevada. Para la agricultura del mundo, los dos últimos lustros han sido de progreso, aun cuando éste no haya sido muy uniforme y no siempe sin retrocesos. El décimo aniversario del comienzo de los esfuerzos de la FAO para garantizar suficientes alimentos, tejidos y materias primas agrícolas para las necesidades del mundo es una excelente ocasión para pasar revista a las realizaciones, y a los fallos, de la primera década de la postguerra, y para pensar en las tareas de la década que acaba de comenzar.

Escaseces de la postguerra

El progreso conseguido en la producción agrícola se ve mucho mejor comparado con las escaseces que existían en vastas zonas del mundo al término de la devastadora guerra mundial. Los efectos destructores de la guerra en aquellas regiones en que tuvieron lugar las batallas pueden juzgarse por el hecho de que la primera cosecha de la paz en Europa fué inferior, en una cuarta parte, a la de la preguerra. En el Lejano Oriente hubo una disminución del 10 por ciento.

Si la producción agrícola no hubiese aumentado considerablemente durante el período de la guerra en otras regiones, especialmente en Norteamérica, el mundo hubiese presentado un aspecto desolador de millones de hambrientos y de carencias prolongadas. En realidad, la producción agrícola total sólo fué inferior en un 5 por ciento a la de la preguerra. Teniendo en cuenta que la población mundial había aumentado en un 10 por ciento durante la segunda guerra mundial, la producción agrícola por cabeza era, considerando el mundo en su conjunto, aproximadamente un 15 por ciento inferior en 1946-47 que antes de la guerra. Esta disminución del 15 por ciento de las provisiones de la preguerra, ellas mismas con mucha frecuencia inadecuadas, significaba para muchas gentes el pasar del margen entre alimentación y el hambre, o entre el hambre y la inanición.

El período inmediato a la postguerra fué, en consecuencia, de escasez de alimentos y de materias primas agrícolas. Si las zonas más atacadas por el hambre hubiesen sido abandonadas a su suerte, el hambre se hubiese extendido sin medida y la miseria de innumerables familias hubiese sido un nuevo tributo pagado a la guerra. Afortunadamente, el mundo había aprendido la lección de las tristes experiencias de la primera guerra mundial y el espíritu de solidaridad internacional se hallaba más desarrollado. El hambre fué atenuada por el suministro de alimentos y la ayuda internacional, por medio de la UNRRA.

Un sistema efectivo y adecuadamente equitativo de racionamiento consiguió evitar en muchos países la privación en los sectores más pobres de la población. Al mismo tiempo, muchos países iniciaron la aplicación de programas de expansión agrícola en gran escala y unieron sus fuerzas al nivel internacional, estableciendo, sólo unos meses después del final de la guerra, una Organización de la Alimentación y la Agricultura de las Naciones Unidas, FAO. Gracias a ello, pese a las escaseces y pese a las destruc-

Por Stefan NEDZYNSKI

ciones, la década de la postguerra comenzaba con una nota esperanzadora. ¿Se ha cumplido la promesa de los primeros años de paz?

Dislocación de la balanza mundial

La tarea con que se enfrentaba la agricultura del mundo al final de la segunda guerra mundial era la de aumentar la producción de alimentos y de materias primas agrícolas. No era la única, pero sí con seguridad la más imperativa y urgente. En aquellos primeros días de la postguerra parecía que todos los esfuerzos en la esfera de la agricultura deberían concentrarse en elevar la producción general. Los programas de desarrollo agrícola se concentraron en consecuencia en la mejora de los procesos productivos y en otras medidas de expansión. El primer problema era el de eliminar las carencias de alimentos. Los problemas que se desprendían de la dislocación de la producción agrícola, que más tarde deberían revelarse tan importantes, no eran urgentes en aquella época.

La expansión de la producción agrícola en los últimos diez años ha sido muy considerable. Excluyendo los países del bloque soviético, la producción agrícola mundial en 1954 fué superior en cerca del 30 por ciento a la de 1946-47 y cerca del 20 por ciento más elevada que la de antes de la guerra. En la Europa oriental y en la Unión Soviética la recuperación de la agricultura fué mucho más lenta, principalmente a causa de la prioridad concedida a la expansión de la industria pesada y a la producción de armas.

A parte los programas especiales de evolución técnica y otras medidas destinadas a la expansión agrícola, varios otros factores influyeron en el desarrollo de la agricultura de la postguerra. El crecimiento de la población, que se aceleró mucho una vez acabada la guerra, condujo a una demanda incrementada de productos agrícolas, y de alimentos en particular. La política de pleno empleo y un más alto grado de seguridad social en algunos países avanzados industrialmente, elevó la demanda de productos agrícolas por cabeza de población.

Los denodados esfuerzos realizados por los países subdesarrollados para mejorar su agricultura, desarrollar las industrias existentes e introducir otras nuevas, también influyeron en la demanda de productos de la tierra. Los programas de desarrollo económico en estos países incluían generalmente ambiciosos planes de expansión de los recursos de la tierra y el agua, así como una diversificación de la economía. Un cierto grado de cooperación regional económica ha contribuido también a crear condiciones favorables a una elevación de la demanda y de la producción de alimentos y otros artículos agrícolas.

Reforma en la vida rural

Los pasados diez años han sido testigos no sólo de la expansión de la producción agrícola, sino también de reformas de una gran importancia en las comunidades rurales. Muchos países han adoptado medidas de reforma agraria que llevaban aparejadas la transferencia de la propiedad a los cultivadores. En varios países se han modernizado los sistemas de impuestos sobre la tierra y se han reducido las cargas que pesan sobre los pequeños labradores. La consolidación de las propiedades fragmentadas se ha continuado a diferente cadencia en muchos países. Se ha concedido especial atención, particularmente en los países de Europa occidental y de Norteamérica, a las disposiciones que garantizan ingresos estables a los productores agrícolas y, en primer lugar, a los arrendatarios. Este sistema de seguridad de los ingresos ha revestido casi siempre la forma de protección de los precios.

El interés creciente de las autoridades públicas en los diferentes aspectos de la vida rural y en los distintos factores que directa o indirectamente afectan a la producción agrícola se ha puesto de manifiesto en la concesión de mayores servicios a la población rural. La concesión de estos servicios ha llegado a revestir en los países de Asia y de las regiones del Lejano Oriente la forma de una «evolución de la comunidad». Consiste no sólo en consejos técnicos, sino también en servicios de educación, sanidad y similares.

No cabe la menor duda de que el período desde el final de la guerra ha venido estando marcado por un progreso notable en la grícultura y en la producción de alimentos. Sin embargo, los esfuerzos para mejorar el estado de nutrición y de la agricultura no han tenido el mismo éxito en todos los aspectos ni han lo-

(Pasa a la tercera pág.).

EUTRAPELIA
Por teletipo

Autocrítica inútil

MADRID. — Ruiz-Giménez ha querido salvarse de la quema confesando públicamente —como los comunistas— su tristeza por los errores cometidos en el ministerio que regentaba. El argumento de mayor volumen presentado en su defensa ha sido el de declarar que los créditos que se conceden al servicio de Educación Nacional no alcanzan a cubrir el 25 por ciento de las necesidades indeclinables del mismo. Pese a su confesión en voz alta y a su arrepentimiento, ha sido destituído. Que Dios le ampare, hermano.

Turismo universitario

MADRID. — Cuando telegrafío, habrá llegado ya seguramente a París don Manuel Torres López, decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid. Oficialmente va a ésa con misión oficial. Me temo que ésta se prolongue. Conozco las causas que le han impulsado a salir del paraíso falangista, y refiero mis dudas de que vuelva por ahora. El rector de la Universidad de Salamanca, don Antonio Tovar, conjuntamente con funcionarios de los ministerios de Educación y de Información, se han visto obligados a cambiar de clima. Vuestras manos solidarias no deben negarse a los inconscientes adversarios que hoy huyen del franquismo.

No hay peor sordo...

MADRID. — El embajador británico en Madrid ha protestado cerca de las autoridades españolas contra las restricciones anormales y discriminatorias que el franquismo impone a los ciudadanos de Gibraltar que quieren cruzar la frontera.

La poesía y el sable

MADRID. — Claudio Rodríguez, uno de los mejores poetas de la época presente, triunfador del premio Adonais en 1953, ha sido maltratado violentamente por los esbirros falangistas. El poeta consoló su pena y su dolor recitando un poema del eximio poeta fusilado Federico García Lorca.

Los pecados de los padres...

MADRID. — ... los pagan en más de una ocasión los hijos. Uno de los hijos del falangista Arias Salgado ha sido herido por haberse negado a hacer el saludo fascista. Las imbéciles violencias sembradas por el padre han armado las manos que agredieron a su hijo.

En Tarrasa el impuesto sobre las bicicletas ha pasado de 16 pesetas a 80. Un grupo de 400 ciclistas se dirigió en manifestación al Ayuntamiento para expresar su disgusto. Intervino la Guardia civil para impedirles la realización de sus propósitos. Veinte personas fueron detenidas, de las cuales cuatro han ingresado en la cárcel. Hasta que puedan comprarse un automóvil.

Error de fecha

MADRID. — El decreto-ley por el cual se suspenden las garantías individuales en Madrid ha sido rectificado en su fecha. Debe leerse 30 de marzo de 1939.

Paso a los gamberros

MADRID. — Se calcula en poco más de 8.000 pesetas los daños causados por los gamberros en el aeropuerto de Barajas a la llegada de Sofía Loren. Esas gentes son las mismas que aúllan su alegría cuando Franco pasa.

De España

La mosca en la sopa

Precios y salarios. — Decididamente las cosas no marchan bien. Falangistas y no falangistas, todos a una, repiten la frase joseantoniana, paradójica siempre y nunca tan cierta como ahora: «nosotros amamos a España porque no nos gusta». Menester es amar a España para no odiarla tal como es; pero todos la amamos, los de dentro y los de fuera, para desearla mejor y este deseo nos incita a seguir amándola. No obstante, que conste que no nos gusta, como no gusta a los estudiantes y a los trabajadores, a todos los españoles, a todos menos a Franco.

A todos disgusta y las causas son de diversa índole, que para cada uno las cosas son del color del cristal con que las mira. Los trabajadores, por ejemplo, las miran a través del oscuro cristal de los salarios y todo lo ven sombrío. Tan sombrío que, por fin, el Caudillo se ha decidido: «Después de aquello —de la subida de los precios— el Ministro de Trabajo acaba de anunciar que ha recibido órdenes e instrucciones concretas del Caudillo al respecto.» «Al respecto» son los salarios, a los que hay que intentar curar de su anemia pertinaz. Hay que desanemizarlos porque «...lo cierto es que buen número de los artículos de consumo general y básico han visto elevarse sensiblemente sus precios» —declara el editorialista de «Arriba», el 2 de febrero—. Si no ha habido subida de salarios, ni aumento de las cargas sociales, ni los precios al por mayor se han visto empujados por ningún conjunto de índole coreana ¿por qué aumentan los precios en España no obstante las tibias medidas dirigistas del Ministerio de Comercio, importando carne congelada, carne fresca y huevos? ¿Por qué aumentan a pesar de la regulación de precios? Es evidente que la causa no puede ser otra que la agudización del proceso de afán de lucro que domina los medios comerciales e industriales o que el impacto de la ayuda americana y la construcción de bases estadounidenses ha sido, por el momento, francamente dañoso para la economía española acelerando la curva alcista de la inflación. Es decir, las mismas pesetas de hoy no tienen el mismo poder de compra que tenían hace año y medio. Hay, por otra parte, más medios de compra en un sector de la sociedad española, el grupo de los accionistas que se aseguran espléndidos dividendos. Cuanto mayor sea la oferta de dinero, tanto menor será su poder de compra por unidad monetaria si la producción de bienes de consumo no aumenta en la misma proporción la cantidad y la productividad.

Mas el problema no es una circunstancia fortuita, hija de la obesidad inflacionista. No. El problema es de tal naturaleza que el mismo editorialista de «Arriba» dice: «... y ahora estaría justificada una elevación sustancial de salarios, en cuando los precios se hubieran mantenido y no hubieran experimentado movimiento ascensional alguno». Ahora, mas no cuando el Caudillo pronunció el miedoso discurso del Primero de Año. Entonces la sabiduría del Jefe del Estado había juzgado conveniente defender la peseta y evitar la inflación. Henos aquí, al cabo de un mes, poniendo en ridículo aquella sabiduría y aquel Jefe. Graves razones debe haber por el medio para estimar justo y conveniente lo que hace un mes no lo era.

Si las razones que hemos dado como causantes de la elevación de los precios, no se estimaran válidas, habrá que pensar que éstos son más poderosos que el régimen mismo. Contrariamente a lo que don Antonio Tovar dice, al asegurar que los Estados modernos pueden dominar y dirigir los factores económicos, cosa que puede ser y es cierta para muchos Estados europeos, en España los precios están animados de una independencia y de un poder contra los cuales nada puede la providencial vigilancia del Caudillo. Son como diablos sueltos que, imitando a los estudiantes y a los trabajadores, se han hecho antifranquistas... Y lo grave para el régimen es que esos demonios de precios no tienen costillas para molérselas a palos en los sótanos de la Dirección General de Seguridad.

De cómo se forman los tribunales de oposición. — Se ha presentado a las «Cortes» del Caudillo un proyecto de ley sobre reforma del artículo 72 de la Ley de Educación Primaria. De ese proyecto es el siguiente párrafo: «Los Tribunales, distintos para cada sexo, se compondrán de seis miembros, de los cuales uno será inspector; otro, profesor de la Escuela del Magisterio; **un sacerdote, propuesto por la jerarquía eclesiástica** y tres maestros nacionales, dos de los cuales serán **nombrados a propuesta de los organismos del Movimiento...»**

Plenamente justificada la presencia del personal docente en esta clase de tribunales, no sucede lo mismo con la influencia de la Iglesia y del Movimiento en la selección de los maestros nacionales. Es así como el régimen selecciona los educadores de la infancia española. Para ser estimados como buenos no basta el testimonio de un inspector, de un profesor y de tres maestros, se necesita que estos tres fingidos maestros sean falangistas y que la Iglesia no ande lejos. De tal manera no habrá cuidado ni para Falange ni para la Iglesia. El maestro ha de saber cantar «cara al sol» y rezar el Ave María conforme aconseja la ortodoxia católico-falangista. Si no obtiene el **placet** de esta doble potencia, aunque sepa más que Merlín y más Pedagogía que Juan Enrique Pestalozzi huelga que haga oposiciones al Magisterio.

De cómo se reclutan los substitutos en la enseñanza primaria. — Otro proyecto de ley depositado ante las «Cortes» modifica también el artículo de la Ley de Educación Primaria.

Su artículo único dice: «Las escuelas masculinas situadas en entidades de censo inferior a 501 habitantes en todo caso, o de censo inferior de 1.000 habitantes que fueren vacantes por resultas de concurso, podrán ser desempeñadas por personas del lugar que hayan concluído estudios de carácter civil o **eclesiástico,** quienes percibirán como gratificación el sueldo de entrada del escalafón del Magisterio.»

Las personas del lugar que hayan concluído estudios de carácter civil o «eclesiástico» habran de ser falangistas —si son seglares—; sacerdotes —si son licenciados en teología—. La escuela primaria, campo de conquista para la Iglesia y Falange, será todo menos escuela. Los niños de las poblaciones de censo inferior a 1.000 habitantes no tienen derecho a la Pedagogía. Después de todo, ni éstos ni los niños de poblaciones más populosas conocerán otra **pedagogía** que la muy lejana parienta del delicado arte —y ciencia— de la pedagogía. Si necesitáramos conocer las excelencias del sistema, ahí tenemos la sociedad española para probarlo.

Buscando tres pies al gato o «el siniestro Prieto». — El «Día del estudiante caído» —9 de febrero— estuvo a punto de haber sido un día terriblemente aciago. Lo fué para el joven Miguel Alvarez, que recibió una bala en la cabeza, y lo fue, aunque mas leve, para los que recibieron palos, puñetazos o pedradas en la escaramuza algo más que estudiantil de la calle de Alberto Aguilera.

Acontecido el suceso, hay que buscarle explicación; mas la buena explicación no agrada a la dirección de «Arriba», portavoz del Caudillo, y hay que acomodar la causa del suceso a la estereotipada explicación que los jerarcas del régimen dan a todo cuanto les contraría y no al profundo malestar que, reinando en toda España, desde que triunfó la Cruzada, ha encontrado en la Universidad, como antes lo encontró en las huelgas de Barcelona, Vasconia, Navarra y Madrid, un amplificador o un medio de expresión. Había, pues, que buscar tres pies al gato y de ello se encargó «Arriba», echándole primero la culpa al comunismo —¿no habíamos quedado de acuerdo por unánime diagnóstico de un buen lote de senadores yanquis, coincidentes con Francisco Franco, de que en España ya no había comunismo?— y, después, a «el siniestro Prieto», que desde EL SOCIALISTA, en el número del 2 de febrero —siete días antes—, «da las mismas consignas» que los comunistas.

Ya sabíamos que EL SOCIALISTA entra en España por diversos conductos. El más rápido y regular es el que utilizan algunos consulados, la

(Pasa a la tercera pág.).

El militarismo y la libertad

Por Luis Araquistáin

Réplica al informe «La América Latina entre la libertad y el miedo», de Germán Arciniegas, presentado a la Conferencia de Milán del Congreso por la Libertad de la Cultura celebrado en septiembre de 1955.

Celebro que mi amigo Germán Arciniegas haya tratado en su informe de una cuestión importante, no planteada hasta ahora en esta Conferencia: me refiero a la cuestión del militarismo y la libertad. Los Gobiernos militares han sido y son todavía el cáncer de la mayor parte de los países de lengua española. Pero el problema es más complejo de lo que parece a primera vista. Como español, como un hombre oriundo del país que es históricamente el responsable de muchos de los trastornos que sufren los pueblos iberoamericanos, quisiera añadir algunas observaciones suplementariás al trabajo de Arciniegas.

La América del Norte y la América del Sur conquistaron su independencia casi simultáneamente. Todos los países de ese Continente, los del Sur como los del Norte, adoptan constituciones republicanas muy semejantes. Pero sólo nominalmente, en el papel. En la realidad, las constituciones son muy diferentes en ambas Américas. En los Estados Unidos, todos los Gobiernos han sido gobiernos civiles y democráticos, incluso ahora en que preside la República un soldado (el general Eisenhower). En las Repúblicas iberoamericanas, al contrario, los Gobiernos han sido con frecuencia antidemocráticos y lo siguen siendo todavía, ya se vistan de traje civil o de uniformes militares.

¿Por qué esta diferencia? ¿Por causas raciales? Yo no lo creo. El elemento aborigen ha sido sin duda un factor político importante en los países iberoamericanos: las clases gobernantes han explotado la pobreza y la ignorancia de la población india para monopolizar el poder y mantener la ficción de que el Estado era una democracia, un Estado de derecho, cuando en realidad no era otra cosa que lo que nuestro amigo Jorge Mañach llamaba el otro día una «fake democracy», una democracia engañosa. Pero la causa principal de esta diferencia hay que buscarla en el hecho de que la República norteamericana es en lo esencial una herencia de la monarquía inglesa, y las Repúblicas centro y sudamericanas, una herencia de la monarquía española.

La monarquía inglesa es un Estado civil, un Estado donde no hay ejército permanente. Fué una monarquía militar, como todas las monarquías europeas, hasta el reinado de Carlos I, y cuando el pueblo inglés decapitó a este rey, decapitó también el militarismo británico para siempre o por lo menos hasta la fecha. La marina inglesa nunca ha querido o podido apoderarse del gobierno en la Gran Bretaña. La espléndida democracia británica no es el fruto de las virtudes de su monarquía, como los ingleses se empeñan en hacernos creer a los europeos continentales, invitándonos paternalmente a comparar la estabilidad de sus instituciones monárquicas con la vida mercurial y precaria de algunas Repúblicas. Se olvidan de que en Europa hay una República no menos estable y casi tan antigua que la monarquía británica, la República federal suiza, y otra República en América, los Estados Unidos, que es también uno de los sistemas políticos más estables del planeta.

No. La causa de que la monarquía inglesa pudiera evolucionar del absolutismo de los reyes a la democracia parlamentaria es que desde hace tres siglos la Gran Bretaña no ha sostenido ejércitos permanentes, salvo en tiempos de grandes guerras como las napoleónicas y las dos mundiales. Su pequeño ejército colonial y profesional no es un ejército permanente en el sentido en que estoy hablando. Y la causa de que las grandes monarquías europeas, la francesa, la española, la rusa, la alemana, no pudieran evolucionar del absolutismo a las democracias constitucionales fué que los reyes autocráticos siempre contaron con el apoyo de los ejércitos permanentes para resistir a las demandas democráticas y liberales de sus pueblos. Hasta que desaparecieron, barridas al fin por los movimientos populares, fueron siempre monarquías militares. Las pequeñas monarquías europeas, las escandinavas, la holandesa, la belga, han podido democratizarse porque han suprimido, unas de un modo total y otras casi total, sus ejércitos permanentes.

La República norteamericana heredó de la monarquía inglesa la enseñanza de que los grandes ejércitos permanentes, salvo en tiempo de guerra, son fatales para la democracia y la libertad. En cambio, las Repúblicas iberoamericanas heredaron de la monarquía española sus sistemas oligárquicos y militares. No disolvieron sus ejércitos después de las guerras por la independencia, como ocurrió en los Estados Unidos. Los libertadores militares fueron venerados por sus pueblos como los verdaderos padres de las naciones nacientes, y sus sucesores se consideraron como los herederos naturales y legítimos de los libertadores. Así se fué formando una casta militar, especie de nueva nobleza, republicana de nombre, monárquico-militarista de hecho, en la América liberada de la autocracia española, pero no de su espíritu antidemocrático. Es natural que ocurriera así, y si consigno el hecho no es para someterlo a ningún juicio de valor, sino para estudiarlo como un fenómeno de gran interés para el historiador y el sociólogo. Los iberoamericanos tomaron lo que les había enseñado España, del mismo modo que los norteamericanos tuvieron la suerte de que su maestra política fuese Inglaterra. En los primeros hubo también algo de emulación napoleónica, que no se pudo dar en los segundos porque su independencia precedió a la Revolución francesa.

Por otra parte, las oligarquías civiles y sus partidos mimaban a los militares. Los necesitaban Cuando un partido permanecía largo tiempo en la Capua del poder, quebrantando la ley tácita del turno de los partidos, los de la oposición buscaban el concurso del ejército, rara vez negado, para derribarle Esa fué también la historia de España en todo el siglo XIX y en lo que va del XX. Unas veces eran los conservadores los que utilizaban a los generales o a los sargentos para derribar a los liberales, y otras eran los liberales o progresistas los que hacían otro tanto con los conservadores. Los árbitros de la política eran casi siempre los militares, como lo fueron los pretorianos en la Roma de la decadencia. Los hechos de la historia no se repiten, pero sí sus fases políticas. Las tiranías de nuestro tiempo son una mezcla de las tiranías griegas de los siglos VII al V antes de Cristo y del cesarismo pretoriano de los últimos tiempos del imperio romano: una mezcla de demagogia y de militarismo. (Sobre el sugestivo tema volveré en otra ocasión.)

De instrumentos de los partidos políticos, los militares acabaron por erigirse en los protagonistas. Con frecuencia es un general el que encabeza una dictadura. El soldado profesional se convierte en cabecilla y rector del Estado. Los golpes de Estado militares tienen en la lengua española palabras especiales para designarlos, como «pronunciamiento», «cuartelazo» o «cuartelada», sin equivalencia en ninguna otra, lo que revela la peculiaridad del hecho como inherente a nuestros países. Y en esto ninguno de nuestros pueblos o partidos puede tirar la primera piedra contra los abusos del militarismo. Todos han abusado, los civiles no menos que los militares. Los mismos republicanos españoles nunca creyeron que podrían derrocar la monarquía sin el concurso del ejército, y todavía durante la dictadura del general Primo de Rivera (1923-1930) los republicanos españoles anduvimos conspirando con algunos generales que, apenas instaurada la República como consecuencia de unas elecciones municipales, se apresuraron a sublevarse contra ella. Era también natural. Los militares juegan y ganan siempre con todas las cartas. Y la historia continúa en España como en la América ibérica. El militarismo en nuestros países es más bien un fenómeno mixto, una mezla cívico-militar.

Sin embargo, ya empieza a haber hombres a quienes repugna ese juego y que tratan de remediarlo o abolirlo. Este es el mensaje de Arciniegas a la Conferencia de Milán y el de las palabras que cita del doctor Eduardo Santos, ex presidente de la República de Colombia, pronunciadas en la Universidad de Columbia, de Nueva York. «Cada país (iberoamericano) está siendo ocupado por su propio ejército», dice con razón el doctor Santos. Otro tanto puede decirse de España y lo hemos dicho más de una vez. Los españoles cometimos el error de no abolir el ejército permanente al instaurarse la República en 1931. Los iberoamericanos incurrieron en el mismo error con las mismas consecuencias.

Yo espero que el doctor Santos vuelva a ser Presidente de Colombia y que entonces le sea posible realizar la conclusión implícita en sus palabras. La condición para que un día exista una verdadera democracia liberal en el mundo de lengua española es que desaparezcan los ejércitos permanentes. No tienen razón de ser en las circunstancias en que hoy se practica la política internacional, sobre todo en el Continente americano, y son una amenaza para el orden y la libertad en el interior. No es, ciertamente, la única condición. La democracia es una institución que crece lentamente y se aprende con mucha dificultad. Pero es la condición decisiva.

Entre nuestros colegas los delegados que han venido de Iberoamérica a esta Conferencia hay algunos que acaso estén llamados un día a gobernar en sus países respectivos. A ellos me dirijo y les digo: Si queréis que una democracia ficticia sea reemplazada por una democracia auténtica, imitad a Inglaterra, los Estados Unidos y Suiza, las tres democracias civiles por excelencia que han suprimido los ejércitos permanentes en tiempos de paz efectiva y no amenazada. Ese es el camino. Liberaos de vuestros últimos conquistadores, vuestros ejércitos, y ese será el principio de vuestra democracia.

(Revista «Cuadernos» París.)

Los acontecimientos de España

Se sabe que sólo el puño del soldadote sangriento, sostenido por el clero, mantiene al pueblo bajo el yugo de una dictadura comparable a la que ejercía su señor y maestro Mussolini.

Se sabe que este pueblo caballeresco no espera sino una ocasión para desembarazarse de su tirano, el cual no subsiste más que por el sostén y la imperdonable ceguera de los demócratas y de los vencedores de la guerra. quienes últimamente han cometido la locura y el crimen de admitir este instrumento del Eje Roma-Berlín-Tokío en el concierto de las Naciones Unidas.

Los estudiantes han provocado chispazos que tendrán una profunda resonancia en el interior del país.

Es la ola de fondo surgida en los medios burgueses monárquicos antifranquistas, que ha sacudido al régimen.

Queremos creer que repercutirá en el exterior, pues no se trata ya de míseros proletarios a los que se puede dejar sufrir, gemir o reventar, sino de hijos de papá.

Los papás bien pensantes, los clericales de Bélgica y de otros lugares, los Struye, los D'Aspremont-Lynden, la fina flor de la reacción y del capitalismo europeo-yanqui, no dejarán de verse sacudidos en su fuero interno.

¿Lo serán bastante? Se puede dudar de ello.

Su egoísmo, su flojeza, su cobardía, su locura son tan grandes que es cosa de dudarlo.

En lo que concierne a la España del interior, la España resistente, queremos creer que ella pondrá a provecho estos acontecimientos para apresurar su liberación, para reconquistar una libertad que no puede ya esperar sino de ella misma.

(«L'Action», Charleroi, Bélgica.)

Voces exteriores

Se defiende la libertad en Madrid

Entre los estudiantes italianos que en 1938 se manifestaron contra la anexión de Austria por la Alemania nazi y contra las cada vez más drásticas imposiciones del fascismo italiano, y los estudiantes de la Universidad de Madrid que estos días pasados han desafiado las represalias del régimen franquista, hay un ideal puente de conjunción tendido sobre el áspero y estéril terreno donde no prospera la libertad política y civil.

Las demostraciones de los manifestantes madrileños son muy importantes; son un síntoma inequívoco de la realidad histórica que presiona contra los goznes de la puerta cerrada frente al anhelo de libertad y de justicia del pueblo español.

...Y nosotros, con todos los hombres libres, miramos hoy a los manifestantes de Madrid como mirábamos ayer a los estudiantes italianos encarcelados por ser antifascistas o a los obreros y campesinos checoslovacos que se levantaron contra el nazismo; como miraremos siempre a aquellos que se rebelan contra la brutal opresión de una dictadura, cualquiera que ella sea.

Un combatiente de España, poco antes de caer bajo el plomo fascista, escribió a su mujer una breve carta que terminaba así: «Te dirán que he combatido contra España, al lado de los enemigos de España. No lo creas; nosotros —que hemos luchado hasta el fondo por la República y por la libertad—, nosotros somos España. Sólo los hombres libres pueden representar la propia patria. No los tiranos o los siervos.» — Fox.

(Del diario «La Giustizia», de Roma.)